


La Epístola a Suero de Quiñones de Enrique de Villena: articulación informativa y macroestructura textual en la transición del *ars dictaminis* a la epístola humanística

Margarita Borreguero Zuloaga
Universidad Complutense de Madrid ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.93490>

Recibido: 23 de enero de 2023 • Aceptado: 12 de octubre de 2023

ES Resumen. En el siglo XV se produce un cambio paulatino pero evidente en el género epistolar, que abandona progresivamente la rígida preceptiva consignada en los *artes dictandi* para asimilar los modelos nuevos que llegan de Italia y que anuncian la epístola humanística que se consolida en España en el siglo XVI. Un buen ejemplo de esta transición es la *Epístola a Suero de Quiñones* de Enrique de Villena, y una aproximación que permite descubrir la complejidad de su entramado textual es la que parte de la segmentación del texto en unidades discursivas y analiza la articulación informativa de sus enunciados y su reagrupación en bloques textuales, que configuran su macroestructura. Este enfoque, que completa el análisis clásico de los mecanismos de cohesión o de la configuración sintáctica, permite poner de relieve los cambios introducidos por Villena en el molde textual que, según el *ars dictaminis*, debían seguir las epístolas. **Palabras clave:** retórica; modelo de Basilea; partes de la epístola; estructura informativa; unidades del discurso.

ENG Enrique de Villena's *Epistle to Suero de Quiñones*: Information structure and textual macrostructure in the transition from *Ars dictaminis* towards the Humanism letter

Abstract. During the 15th C the art of writing epistles changed in a slow but evident way. The rigid norms codified in the Medieval *artes dictandi* were progressively abandoned while the new models coming from Italy that would configure the Humanistic epistle were gradually assimilated. This process resulted in the consolidation of a new discourse tradition in the letter-writing genre in the 16th C. An interesting example of the transition between these two models (the Medieval and the Humanistic ones) is Enrique de Villena's *Epistle to Suero de Quiñones*. To discover the complexity of its textual configuration the letter has been divided into discourse units. The information structure of the utterances and their grouping in textual sections are analysed in order to show its macrostructure. This approach, which complements the more traditional analysis of the cohesion mechanisms and the syntactic configuration, allows to highlight the changes introduced by Villena in the Medieval epistle structure casted by the *ars dictaminis*.

Keywords: Rhetoric; Basel model; parts of the epistle; information structure; discourse units.

Sumario. Introducción. 1. Del *ars dictaminis* a la epístola humanística: modelos epistolares en el Cuatrocientos 1.1. El género epistolar en la Edad Media 1.2 La configuración de la epístola humanística 1.3. La epístola castellana del Cuatrocientos en la intersección de dos modelos 2. *La Epístola a Suero de Quiñones* de Enrique de Villena 3. Unidades del discurso para el análisis de la epístola 3.1. Los modelos de segmentación del discurso 3.2. El Modelo de Basilea y la articulación informativa del enunciado 4. Macroestructura textual y estructura informativa de la epístola según el modelo de Basilea 5. Conclusiones. Bibliografía. Apéndice.

Cómo citar: Borreguero Zuloaga, M. (2024). *La Epístola a Suero de Quiñones* de Enrique de Villena: articulación informativa y macroestructura textual en la transición del *ars dictaminis* a la epístola humanística, Saez Rivera, D. (coord.): *El pasado es un país extranjero: propuestas para una etnografía histórica de la comunicación de la lengua española*, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 97 (2024), 49-84. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.93490>

Introducción

El estudio lingüístico de los textos que configuran la historia de una lengua se ha nutrido con frecuencia del desarrollo de enfoques teóricos y metodológicos que surgen con la pretensión de describir distintos aspectos de los textos contemporáneos. Así ha sucedido en las últimas décadas con la aproximación a

estos textos desde disciplinas como la lingüística del texto y el análisis del discurso, que tan fructíferas han sido para profundizar en el conocimiento de la configuración discursiva de muchos documentos de la historia del español y de la evolución de las estructuras textuales a lo largo del tiempo. Nuestro trabajo se sitúa también en esta línea y tiene como objetivo demostrar la utilidad que los modelos de segmentación del discurso –que surgieron en los años 90 para estudiar la estructura de las interacciones orales, pero que se han modificado para dar cuenta de la organización micro- y macroestructural de los textos escritos– pueden tener en su aplicación a textos no contemporáneos, ya que gracias a ellos podemos descubrir el nivel de la articulación informativa del texto y cómo esta ha ido evolucionando dentro de un género discursivo o de una tradición discursiva (véanse en esta línea los trabajos de Girón Alconchel 2016, 2018, 2019).

Para ello, hemos seleccionado un género concreto (el epistolar) en un momento histórico en el que se está produciendo un cambio importante en las tradiciones discursivas, en un proceso que parte del modelo de la epístola medieval, rígidamente codificada por los *ars dictandi*, y que desemboca en la configuración de una epístola que llamaremos *humanística*, la cual tiene su precedente más inmediato en Petrarca. Este proceso va transformando lentamente –pero de forma evidente– la escritura epistolar castellana a lo largo del Cuatrocientos y del Quinientos. El texto cuya estructura informativa analizaremos es la carta que Enrique de Villena escribe a Suero de Quiñones, la cual forma parte del corpus de epístolas consolatorias del primero. En este texto se observa una tímida influencia de los modelos italianos que habían alterado la macroestructura textual de la misiva medieval. Con la ayuda de un modelo de segmentación concreto, el llamado modelo de Basilea (Ferrari *et al.* 2008), trataremos de poner de relieve las decisiones adoptadas por Villena en la redacción del texto: cuáles son las partes de la carta y cómo a cada parte corresponde un tipo particular de estructura informativa de los enunciados que la componen.

Empezaremos por situar el texto en el cruce de dos tradiciones discursivas dentro del género epistolar, la medieval y la humanística (§ 1) y, tras una breve presentación del texto y de su autor (§ 2), pasaremos a presentar sucintamente los modelos de segmentación del discurso, con especial atención al modelo de Basilea (§ 3), que nos servirá de guía en nuestro estudio. La parte central del artículo está dedicada al análisis de la estructura informativa del texto (que aparece en Apéndice) y de su macroestructura (§ 4).

1. Del *ars dictaminis* a la epístola humanística: modelos epistolares en el Cuatrocientos

Durante el siglo XV se produce una notable transformación del género epistolar, cuya estructura había quedado determinada con cierta rigidez en los tratados medievales conocidos como *ars dictandi*, que no solo habían fijado la macroestructura de estos textos, sino que ofrecían un repertorio de fórmulas adecuadas para distintas ocasiones y propósitos que simplificaban mucho el trabajo redaccional. En este epígrafe referiremos de manera muy sintética cómo surge una nueva tradición discursiva en el seno del género epistolar, pero para ello es necesario recordar brevemente las características de las epístolas medievales.

1.1. El género epistolar en la Edad Media

Durante la Edad Media, la retórica grecorromana no cayó completamente en el olvido, pero es cierto que muchos de sus tratados se perdieron o tuvieron una circulación muy restringida durante las primeras centurias de este periodo. La drástica transformación social que tuvo lugar con la caída del Imperio Romano llevó aparejada la pérdida de una vida pública activa como la que se desarrollaba en asambleas, tribunales y foros, lo que propició la marginación (si no la completa desaparición) de los discursos políticos y públicos, con algunas excepciones como la escuela de jurisprudencia de Bolonia (que acabaría convirtiéndose en la Universidad de Bolonia), donde la enseñanza de la retórica tenía por objeto la composición de discursos judiciales. Como consecuencia, dejaron de escribirse tratados de retórica destinados a la composición de discursos judiciales y deliberativos, una tendencia que ya había comenzado en los últimos años del Imperio (Murphy 1974 [1986]).

A partir de entonces la retórica sigue, como es sabido, dos líneas de evolución:

- a) La convergencia con la poética, en la que la *elocutio*, la operación retórica relativa a la manifestación lingüística de los contenidos –fijados gracias a las operaciones previas de *inventio* y *dispositio*–, asumió un papel central que nunca tuvo en la *Retórica* de Aristóteles (Albaladejo 1989; Hernández Guerrero y García Tejera 1994, 69 ss). Esta reducción de la retórica a una de sus operaciones llevó a la identificación de la disciplina con el estilo y la composición y, en último lugar, con el *ornatus*, como queda patente en Marciano Capela o en la definición de la retórica de Casiodoro (*Institutiones* II, 2) como “bene dicendi scientia in civilibus questionibus”. Los contenidos de la retórica se solaparon con los de otras disciplinas, como la gramática y la poética, y acabó convertida en una serie de ejercicios escolásticos, tras haberse esfumado el valor educativo global que tenía en la Antigüedad clásica.
- b) La aparición de la dialéctica, es decir, la transformación de las enseñanzas retóricas en meros ejercicios de discusión sobre cuestiones irrelevantes, con escaso impacto sobre la vida diaria (las llamadas *controversiae*), muy alejados de la influencia determinante que había tenido la oratoria en Grecia y en Roma.

La herencia retórica tuvo que adaptarse a las necesidades comunicativas de un nuevo contexto político y social y surgieron así las tres artes medievales: *ars praedicandi*, o arte de componer discursos de contenido

religioso y exegético, especialmente las homilias; *ars poetriae*, conjunto de preceptos que guiaban las composiciones literarias; y *ars dictaminis*, instrucciones para la escritura de textos, especialmente cartas de contenido político o administrativo.

En el contexto político de la aparición de los primeros estados-nación, la correspondencia diplomática conoce un auge sin precedentes, del mismo modo que el crecimiento económico impulsó la circulación de documentos administrativos y notariales. Los cambios políticos y económicos tuvieron, por tanto, como consecuencia un aumento en la producción de escritos de carácter práctico, entre los que las cartas adquirieron una incontestable primacía. Era urgente contar con modelos, y los autores de los primeros tratados buscaron inspiración en autores latinos como Plinio, Simaco o Sidonio, pero también en las *Variae* de Casidoro, doce libros que contenían una gran variedad de modelos epistolares, cuya imitación fue determinante en la producción de cartas durante la Alta Edad Media y hasta la aparición de los primeros tratados.

De hecho, el *ars dictaminis* fue el primero en consolidarse como doctrina, ya en el siglo XI. El *Breviarum de dictamine* y el *Dictaminum radii* (o *Flores rhetorici*) de Alberico, un monje de la abadía italiana de Montecassino, son considerados los primeros *ars dictandi*, si bien es cierto que ya desde el periodo merovingio circulaban en Europa instrucciones y conjuntos de fórmulas para la redacción epistolar (Camargo 1991: 29-30), y que, en el siglo IV, Julius Víctor le había dedicado una parte de su *Ars Rhetorica*. Más éxito tuvieron los *Praecepta dictaminum* de Adalberto Samaritano, el primer tratado independiente de este tipo, que alcanzó gran difusión en toda Europa. Sin embargo, ambos autores no hicieron otra cosa que poner por escrito un *savoir faire* tradicional. Durante casi un siglo, hasta que aparecen en Francia los primeros tratados del *ars poetriae* en el siglo XII, la retórica se identificó con esta preceptiva sobre la composición de escritos métricos, rítmicos y en prosa (Hernández Guerrero y García Tejera 1994, 84). Sus principales fuentes fueron la *Rhetorica ad Herennium* y en menor medida el *De inventione* de Cicerón, pues tanto Alberico como sus sucesores adaptaron las técnicas de la oratoria a la composición de textos escritos. Sin duda, el hecho de que estas cartas estuvieran destinadas a la lectura en voz alta ante un auditorio que trascendía su primer destinatario contribuyó a la idea de que las cartas eran un tipo de *oratio* (Camargo 1991, 19; Pontón 2002).

Dictamen era el término empleado para designar las composiciones escritas siguiendo una determinada técnica. Se suele distinguir entre el *ars dictaminis*, es decir, la disciplina, el conjunto de preceptos que pretendían guiar la composición y redacción de determinados textos, principalmente cartas, y los *artes dictandi* (*ars dictandi* en singular), tratados o manuales que podían recoger esos preceptos, pero podían limitarse también a ofrecer colecciones de cartas que servían de *exempla* o modelos, o inventarios de fórmulas para cada una de sus partes, en especial para las dos primeras, la *salutatio* y el *exordium* (Alessio 2001, 155). Por otra parte, las *summa dictandi* son tratados que presentan la peculiaridad de que la parte teórica se acompaña de una extensa colección de cartas. (Para una información más detallada sobre la estructura de estos tratados, cf. Murphy 1974, Camargo 1991, Witt 1982).

Si bien es cierto que los *dictatores* o maestros del *ars dictaminis* tuvieron una cierta predilección por los escritos epistolares, no hay que olvidar que estos tratados incluían técnicas de redacción para otros tipos de escritos, como los documentos legales. Los secretarios de las cancillerías (papales, reales, episcopales, municipales, etc.) eran el público al que iban destinados los *ars dictandi*, pero la variedad de documentos elaborados en estos centros no es comparable a la de épocas posteriores y los límites entre los distintos tipos de escritos no eran tan claros como pueden serlo hoy entre una carta y un testamento, por ejemplo. Por otra parte, “given the quasi-public nature of all medieval letters, the distinction between personal and official correspondence, especially when produced by professional functionaries trained in the *ars dictaminis*, was in any case extremely vague” (Camargo 1991, 18). Más tarde, a principios del siglo XIII, se produce una especialización en la tratadística y aparece el *ars notariae* destinado únicamente a la redacción de documentos administrativos y jurídicos.

Las colecciones de modelos de epístolas que acompañaban a los tratados fueron aumentando a lo largo del siglo XII hasta llegar a contener varios cientos de cartas, clasificadas según el tema de la misiva y la posición social y tipo de destinatario, que acabaron publicándose como obras independientes de los tratados teóricos (por ejemplo, las de Pier della Vigna y Pierre de Blois). De hecho, como hemos apuntado más arriba, es probable que las colecciones de cartas circularan antes que los tratados teóricos. Pero los tratados conocidos como *ars dictandi* se formaron a partir de la reunión de ambos tipos de obras (a veces incluyendo también modelos de documentos notariales como los privilegios) en un único manual. Estos tratados fueron la base de la formación de escribas, notarios y cancilleres en toda Europa desde el s. XII hasta el s. XV, y ya a finales del s. XIII eran parte central del programa de la enseñanza de la retórica en las universidades medievales.

Los *dictatores* o maestros de retórica adaptaron la división ciceroniana de la *oratio* en seis partes – *exordium*, *divisio*, *narratio*, *confirmatio*, *refutatio*, *peroratio*– a la estructura de las cartas, que ya había quedado fijada en torno a 1140 en *salutatio*, *exordium* o *captatio benevolentia*, *narratio*, *petitio* y *conclusio* (Murphy 1974 [1986]). Por la función social que desempeñaba, la *salutatio* recibió especial atención en los tratados, pero no solo la *salutatio*, sino toda la estructura de la carta debía adecuarse al estatus social del destinatario. Por su parte, el *exordium* tenía la finalidad de asegurarse la predisposición del destinatario hacia la petición o requerimiento que contenía la epístola. Las *summae dictandis* incluían amplias colecciones de modelos de ambas partes. Las partes restantes no conocieron el mismo desarrollo técnico, pero la *narratio* debía ser *brevis*, *dilucidata* y *probabilis* y, en líneas general, *brevitas*, *claritas* y *varietas* eran virtudes del texto epistolar que se oponían a las de *prolixitas*, *obscuritas* y *similitudo*. En palabras de Camargo (1991: 24), “[t]he ideal of *brevitas*, perhaps the most distinctive stylistic feature of the medieval *modus epistolaris*, is emphasized

in virtually every extant *ars dictandi*. It was considered absolutely essential in the *narratio*, but was often applied to the letter as a whole". De las seis operaciones retóricas la *dispositio* y la *elocutio* fueron las que concentraron el interés de los *dictatores*.

La influencia del *ars dictaminis* se fue difuminando en la Baja Edad Media en un proceso paulatino y lento (Alessio 2001). Ya en el siglo XIII los profesores de retórica en las universidades de ámbito itálico comenzaron a fijarse en los modelos clásicos, especialmente en Cicerón. También es el momento en que se escriben los primeros tratados en lenguas vernáculas: los *Parlamenta et Epistole* (1242-43) y la *Gemma purpurea* de Guido Fava (Koch 1987), el *Tresor* (libro III) de Brunetto Latini y las *Dicerie* de Matteo dei Libri, entre otros. Sus modelos epistolares tuvieron un impacto decisivo en la formación de la prosa literaria. Sin embargo, a partir del siglo XIII son muy pocas las modificaciones que se introducen en el contenido y la estructura de las *artes dictandi*. (Para los *artes dictandi* publicados en España del siglo XIII al XV, véase Pontón 2002: 44, n. 14, 47-52).

En síntesis, "las *artes dictaminis* fueron mayoritariamente técnicas y cortaron las alas a la libertad creadora, al soslayo de toda reflexión sobre el desarrollo de un arte personal" (Pontón 2002: 42). Habrá que esperar al descubrimiento de las cartas de Cicerón por parte de Petrarca en 1345 y al de la *Institutio oratoria* de Quintiliano por parte de Poggio Bracciolini en el monasterio de San Galo en 1416 para que se produzca el nacimiento de lo que hoy conocemos como epístola humanística, es decir, un cambio en los moldes textuales, y el florecimiento de arte epistolar como técnica literaria. A ello se une una nueva concepción de la retórica, que vuelve a ser considerada la disciplina fundamental de la educación humanista.

1.2. La configuración de la epístola humanística

El descubrimiento de las *Epistolae ad Atticum* y *Ad Quintum fratrem* de Cicerón, que caen en manos de Petrarca el 16 de junio de 1345 en una de sus estancias en Verona, fue decisivo para la consolidación de un modelo de cartas privadas, familiares. Como hemos dicho, este tipo de cartas prácticamente habían desaparecido en la Alta Edad Media y los tratados del *ars dictaminis* contribuyeron a ello con su incidencia en la eliminación de todos los aspectos personales, es decir, de todo aquello que pudiera ser relacionarse con "the intimate, confidential quality, the easy wandering from topic to topic" (Witt 1986: 4).

Siguiendo el modelo de Cicerón, Petrarca propone un nuevo tipo de epístola, la carta privada (Alessio 2001: 165-173). Su propuesta no llega en forma de tratado, sino como colección de sus propias cartas como *exempla*. El esfuerzo por recoger y ordenar sus cartas en varios libros –de los cuales destacan los *Familiarum rerum libri XIV*, seguidos posteriormente por los *Senilium rerum libri* y el *Sine nomine* (Amendola 2017)– trasluce su intención didáctica. Así mismo, el cuidado con el que transcribe todas sus cartas introduciendo cambios significativos para acomodar su expresión al modelo de latín clásico (Rizzo 1988: 42 *passim*) delata su conciencia de estar ofreciendo un modelo de escritura para sus contemporáneos.

El juicio de uno de sus críticos modernos puede servirnos para ilustrar la impresión que estas cartas causaron en los lectores de entonces y en los de ahora:

There is, in the context and tone of the letters, so much that brings you close to the writer: the easy affability, the range of subject matter, the contagious interest in every aspect of the passing scene, particularly though not exclusively the writer's own experiences, moods, and tastes, that the intervening centuries are bridged and you can easily believe you are reading the record –a confession, a commentary, a diary?– of an articulate and intelligent contemporary (Bergin 1985, 410)

Esta impresión se sustenta en una serie de cambios significativos como el abandono del *cursus* o prosa ritmada (introducido por los *dictatores* franceses en el siglo XIII), o la eliminación de palabras desusadas o poéticas o no documentadas en el latín clásico. Las cartas de Petrarca se caracterizan por su estructura equilibrada y el dominio de la sintaxis al servicio de la claridad, una selección cuidadosa de palabras y la prioridad otorgada a la transmisión de un mensaje frente al *ornatus* (Rizzo 1988: 41-42). En efecto, evita la artificialidad de las construcciones sintácticas, de los órdenes de palabras, de las expresiones. Prefiere estructuras simétricas y antitéticas que permitan vehicular un mensaje de forma clara. En sus cartas predomina la hipotaxis de primer nivel frente a la parataxis, porque el uso de las conjunciones ayuda a la mejor comprensión de las relaciones lógicas que se establecen entre las partes del discurso (Rizzo 1988: 51).

Uno de los cambios más importantes introducidos por Petrarca en sus epístolas es la recuperación de la teoría de los estilos, según la cual el estilo estaba determinado no por la posición social del destinatario, como había establecido el *ars dictaminis*, sino por el tema de la carta y la personalidad del destinatario (Alessio 2001: 161). Esta teoría afectó profundamente a la macroestructura del texto epistolar: se redujeron sustancialmente la *salutatio* y el *exordium* (que llegaron incluso a desaparecer en algunos casos). Se invitaba a que las cartas empezaran directamente por la narración para favorecer la impresión de que se trataba de una conversación natural. Esto suponía, como hemos dicho, evitar largos periodos sintácticos y la artificiosidad del texto para dar paso a frases más breves que permitían una construcción clara y estructurada del párrafo, como se observa en (1), donde se han separado los enunciados por la doble barra:

(1) Ad Dyonisium de Burgo Sancti Sepulcri ordinis sancti Augustini et sacre pagine professorem, de curis propriis.

//Altissimum regionis huius montem, quem non immerito Ventosum vocant, hodierno die, sola videndi insignem loci altitudinem cupiditate ductus, ascendi.//_{E1} //Multis iter hoc annis in animo fuerat;//_{E2} // ab infantia enim his in locis, ut nosti, fato res hominum versante, versatus sum; mons autem hic late undique conspectus, fere semper in oculis est.//_{E3} (Petrarca, *Familiares*, IV, I)

El modelo literario de Petrarca tuvo una discreta difusión en círculos humanísticos gracias a la labor de su amigo Coluccio Salutati, canciller en Florencia (Cesareo 2014). Poco a poco los cambios introducidos tanto en la distribución de las partes como en la articulación sintáctica y discursiva se fueron abriendo camino en un género que había quedado fijado durante 400 años por los tratados de retórica medieval, configurándose así de forma lenta pero imparable una nueva tradición discursiva en las cartas que trataban asuntos privados y civiles (Borreguero 2023). El *De conscribendis epistolis* de Erasmo de Rotterdam viene a sancionar, desde un punto de vista teórico, la sigilosa revolución que se había producido en el arte epistolar.

1.3. La epístola castellana del Cuatrocientos en la intersección de dos modelos

La influencia del modelo petrarquesco se deja sentir también en Castilla en la centuria siguiente, especialmente en su segunda mitad, tanto en los manuales de retórica (de los que constituye un buen ejemplo el *Flores rhetorici* de Fernando de Manzanares de 1485, que sigue los *Rudimenta grammaticae* de Niccolò Perotti, cf. Pontón 2002: 47-52), como en la redacción epistolar: es el caso de las *Letras* de Hernando de Pulgar (Octavio de Toledo 2023), de las cartas de Alonso de Palencia o de Francisco de Villalobos. Sin embargo, la tradición retórica medieval tiene todavía mucho peso, de modo que la transición hacia la epístola humanista es lenta y no culminará hasta el siglo XVI. Como ha demostrado Pontón (2002) en su extenso estudio sobre el arte epistolar en el Cuatrocientos, es difícil generalizar a este respecto, ya que en este siglo se produce una proliferación de textos epistolares como no se había conocido en todo el Medioevo, si bien es cierto que algunos autores parecen más receptivos que otros a incorporar en sus misivas los cambios que llegan de Italia. Lo más frecuente es encontrar textos híbridos, donde se conserva en gran parte la arquitectura textual y sintáctica de las epístolas medievales, pero en los que aparecen tímidamente algunos rasgos que caracterizan el modelo epistolar que se irradia desde la Toscana desde finales del siglo XIV.

Aunque no podemos hablar de Humanismo en el contexto castellano del siglo XV, es innegable la difusión e implantación progresiva de modelos clásicos ya en la primera mitad de la centuria. Entre los autores que mostraron un mayor interés por la cultura latina se encuentra Enrique de Villena, junto al marqués de Santillana y Juan de Mena, frente a otros que tuvieron mayor prevención hacia las obras de Ovidio o de Virgilio y restringieron sus lecturas solo a aquellas de las que podía extraerse alguna enseñanza moral, como las de Aristóteles, Séneca y Cicerón. Entre estos últimos se encuentran Alonso de Cartagena o Fernán Pérez de Guzmán (Pontón 2002: 30; Garrido 2023: 41).

El interés de los autores corre parejo al de los lectores y, en concreto, a la aparición de un nuevo tipo de lector: el noble que no conoce suficientemente el latín como para disfrutar de la lectura de un texto, pero que tiene interés en la cultura literaria de la Antigüedad, lo que impulsará los romanceamientos de muchas obras clásicas y la constitución de importantes bibliotecas, entre ellas la del propio Villena, que siempre estuvo envuelta en una cierta leyenda negra hasta el punto de que a su muerte Juan II ordenó su registro y la quema de algunos volúmenes.

Este público es también al que se dirigen los autores de las epístolas literarias. En ellas se da mayor espacio a la libertad expresiva y a la naturalidad con que se tratan los temas, se propicia la diversidad de estos y sobre todo una mayor elegancia en el estilo, con la clara intención de seguir los preceptos de la retórica clásica y alejarse de la preceptiva medieval.

En palabras de Lawrance (1988: 85),

Hay que diferenciar terminantemente [...] entre la carta ordinaria (la carta de negocios, que cumple con su oficio según unos formularios trillados y, por decirlo así, extraliterarios), y la 'epístola' (o sea, la carta literaria o mensajera, como se decía entonces). La epístola puede ser oficial o familiar, como la carta cotidiana, pero se concibe desde el principio como artefacto artístico, público, apto para ser coleccionado en un epistolario literario.

Los cambios que se observan en las epístolas literarias (y solo en estas) responden a diversos factores. En primer lugar, se reduce la frecuencia con la que se consultan los manuales del dictamen (Camargo 2001). También hay que señalar la influencia de la prosa de cancillería y probablemente de otros manuales contemporáneos que proponían otros modelos de carta. Pero el cambio en los gustos ligado al interés humanístico ejerció una considerable influencia en la redacción de misivas durante esta centuria (Carr 1994: 228).

Entre las características macroestructurales encontramos, en primer lugar, la desaparición o reducción drástica de la *salutatio*. Así en la carta de Villena objeto de nuestro estudio veremos que el autor comienza su texto directamente con el *exordium*. También este podía omitirse, ya que al entrar directamente en la *narratio* el autor infundía un mayor sentido de urgencia a su misiva (Carr 1994: 230).

Dejando a un lado la macroestructura o distribución de las partes de la epístola y atendiendo al nivel morfosintáctico, un cambio significativo es la sustitución del pronombre de segunda persona de cortesía (vos) por el *tú* típico del estilo ciceroniano, recuperado por Petrarca, para imprimir una mayor familiaridad a la relación entre emisor y destinatario. Pero en el caso de nuestro autor, hay una clara preferencia por mantener el uso generalizado del vos, codificado como apóstrofe y saludo de respeto y cuyo uso delata que pesa más el estatus social del destinatario que el deseo de construir una relación fraterna e íntima, como auspiciaban los humanistas (Pontón 2002: 60-61). En la construcción del periodo es muy reseñable la influencia de la sintaxis latina, como han señalado diversos autores (cf. el recentísimo estudio de Garrido 2023), en ese afán por crear una lengua de la distancia alejada del uso lingüístico más cotidiano e inmediato que consagrará estas epístolas como textos literarios.

2. La Epístola a Suero de Quiñones de Enrique de Villena

Enrique de Villena (1382 o 1384-1434) –sobre cuya biografía puede consultarse Cotarelo y Mori (1896) y Cátedra (1994)– es uno de los mejores representantes, como hemos apuntado, de esa nobleza que siente fascinación por los autores del mundo antiguo. Siendo sus coordenadas espacio-temporales las de la Baja Edad Media castellana y aragonesa, sus obras traslucen tímidamente la influencia de los modelos textuales clásicos y de la revisión que de ellos realizan los autores italianos.

Villena conoce perfectamente la estructura de las cartas que había sido fijada en los tratados medievales, pues la menciona en el prólogo a su traducción de la *Eneida* (Carr 1994: 229; Pontón 2002: 53), pero considera que no se trata tanto de un molde rígido, como de un abanico de posibilidades que se le ofrecen al autor en el trabajo de composición. Sus epístolas reflejan así el diálogo que se abre entre la norma y el uso. Con todo, esta misiva constituye una excepción en la copiosa producción epistolar de este autor. Como señalar Carr (1994), la mayoría de las cartas que nos han llegado de Villena, sobre todo las escritas entre 1404 y 1414, no tienen pretensiones artísticas, pero sí la de constituirse en modelos epistolares, para lo cual siguen de manera servil la preceptiva del *ars dictaminis*, como se observa en el carácter formulaico de sus textos. Otras posteriores que escribe para defenderse de alguna acusación o ataque, cuando está en juego su imagen pública, siguen asimismo el estilo artificioso y el rígido formalismo de los *ars dictandi* (véase Carr 1994 para el estudio de una de estas misivas).

Más tarde le anima la idea, esta sí de raíz humanista, de reformar la cosa pública mediante el cultivo de la elocuencia y propone un programa de reeducación cívica y política inspirada en los textos clásicos (Cátedra 1994: xxi; Carr 1994: 229), programa que le lleva a traducir textos como la *Eneida* de Virgilio o la *Rhetorica ad Herennium*. Este es el espíritu que anima el *Tratado de Consolación* y la *Epístola a Suero de Quiñones*. En cualquier caso, el verdadero interés de Villena parece ser el de ejercer cierta influencia en los nobles de la corte de Juan II a través de sus escritos, convirtiéndose en una suerte de “corresponsal cualificado de algunos aficionados de la corte de Castilla” (Cátedra 1994: xxi) para los que redacta tratados con forma epistolar o epístolas que, renovadas en su espíritu y en su forma, albergan reflexiones más propias del tratado filosófico que de la carta medieval.

Esta carta pertenece al subgénero de las cartas consolatorias, que tiene sus precedentes más claros en Séneca y en la *Consolatio Philosophiae* de Boecio, y es, por tanto, de clara raíz humanística (Carr 1994). Son textos motivados por circunstancias adversas (ruina, destierro, pérdida de seres queridos, enfermedades, etc.) que afectan al destinatario de la misiva. Este subgénero conoció especial desarrollo a partir del siglo XIV, ya que

[l]a acentuación de circunstancias trágicas durante el siglo XIV, con el endurecimiento progresivo de la vida y nuevos conceptos más descarnados de la muerte, vendrán a acentuar no sólo la función social de la epístola consolatoria, sino también su función intelectual y retórica, hasta el punto de convertirla en un género cuasi historiográfico del interior humano, o en un género de monición y dirección moral, meditativo incluso, recobrando, de paso, la impronta cristiana y senequista que le prestaron los primeros Padres de la Iglesia (Cátedra 1997: 470).

El siglo XV castellano conoce un considerable auge de la literatura consolatoria en la que descuellan figuras como el fraile agustino Martín de Córdoba y su *Compendio de la fortuna* dedicado a Álvaro de Luna, el Marqués de Santillana y su *Bias contra fortuna*, el canónigo toledano Alfonso Ortiz y su *Liber dialogorum*, además del propio Villena, todos ellos influidos por las obras consolatorias clásicas y medievales de Séneca, los Padres de la Iglesia y Boecio (Briesemeister 1990: 68-70). Este auge tiene un correlato directo en la escritura epistolar, pues son numerosas las misivas de esta centuria que pueden enmarcarse en este subgénero (muchas de ellas descritas con cierto detalle en Pontón 2002, 86-107).

En la obra de Villena un precedente importante de la carta a Suero de Quiñones lo constituye el *Tratado de consolación*, destinado a consolar de la muerte de sus familiares a Juan Fernández de Valera tras la peste de 1422. Supone un claro intento de romper con los moldes del *ars dictaminis* para escribir un texto a medio camino entre la epístola y el tratado, “abroquelado ya con un trasfondo filosófico y una construcción retórica como la de las grandes obras consolatorias latinas cristianas y medievales” (Cátedra 1997: 475). Sin dejar de dar testimonio de su formación retórica y cancilleresca, Villena abandona las fórmulas manidas para introducir hechos novedosos en la narración (Cátedra 1994: xxiii), al tiempo que hace gala de sus profundos conocimientos literarios al citar como fuentes el Libro de Job, Boecio, San Bernardo, Séneca, San Basilio y Petrarca y Henricus Septimellensis (Arrigo di Settimello, autor de una *Elegia de diversitate fortunae et philosophiae consolatione* de 1423-1424), lo que, en opinión de algunos críticos, lo convierte en un “rather indigestible commonplace collection-cum-rhetorical exercise” (Briesemeister 1990: 69).

El tema de la epístola a Suero (sin fecha, pero por fuerza anterior a 1434), sin abandonar el subgénero consolatorio, es muy distinto: se trata de ofrecer consuelo ante las cuitas de amor. Y, como todas las de carácter literario que se han conservado de esa época, tiene un doble destinatario. Enrique de Villena la dirige a Suero de Quiñones (1409-1456), noble leonés que alcanzaría gran fama en 1434 por desafiar durante un mes a cuanto caballero quisiera cruzar el puente sobre el río Órbigo. Pero piensa, sin duda, en un público más amplio y el hecho de que haya llegado hasta nosotros es una prueba de su éxito, que garantizó que la carta circulara de mano en mano y fuese copiada muchas veces en un afán de difusión que ha permitido su supervivencia a lo largo de los siglos. El consuelo que Villena le ofrece a Suero de Quiñones en materia amorosa no es un asunto privado (o no solo privado), sino que tiene la pretensión de constituir una reflexión

erudita y filosófica que aquilata una imagen pública de su autor, pretensión que necesita la complicidad de la difusión pública para poder realizarse.

Como el propio Villena dice, escribe la carta *motu proprio*, sin que haya una petición expresa por parte del destinatario, y es muy probable que la referencia a una personalidad pública y notoria como era Suero de Quiñones no sea más que una estratagema para suscitar el interés por el contenido de la carta. En otras palabras, bajo la apariencia de una misiva privada se esconde la verdadera intención del autor, que no es otra que la de apuntalar su propia imagen como persona erudita y buen consejero. Esta epístola tuvo cierta repercusión entre sus contemporáneos, como atestigua entre otras la anónima *Carta enviada de un amigo a otro para consolaçión de una enfermedad que padescía* que la tomó como modelo (Cátedra 1997).

La necesidad de ofrecer consuelo favorece que, más allá de las fórmulas, el autor busque un estilo más cercano y muestre su faceta más humana y personal, con la construcción textual de un “yo” y un “tú” que marca una diferencia con otro tipo de cartas medievales. Más allá de las innovaciones temáticas y el abandono de las *sententiae*, la novedad de Villena reside también en la articulación de las partes de la epístola, en su distinta dimensión y complejidad estructural. Para acercarnos a esta característica concreta, proponemos analizar la estructura informativa de los enunciados que la componen y su articulación en bloques textuales, que acaban formando las partes clásicas de la epístola medieval (con alguna variante). Para ello nos serviremos de un modelo de segmentación de los enunciados en unidades discursivas (más allá de las categorías establecidas por enfoques más ligados a la perspectiva oracional), que presentamos en el próximo epígrafe.

3. Unidades del discurso para el análisis de la epístola

3.1. Los modelos de segmentación del discurso

Los primeros estudios sobre la estructura informativa, que debemos a la Nueva Escuela de Praga y muy especialmente a František Daneš (1974) y Jan Firbas (1992), estaban circunscritos fundamentalmente a los límites del enunciado. Por ello, las categorías fundamentales de tema y rema, apuntadas por Vilem Mathesius y desarrolladas por Daneš, presuponían una relación predicativa en la que de una entidad (persona, objeto, estado, situación) designada como *tema* (o *tópico*, como fue rebautizado por Hockett 1958) –normalmente cognitivamente accesible para el intérprete y, por eso, considerada información dada– se predicaba una cualidad o se indicaba una relación –siendo esta última una información normalmente no accesible y, por tanto, nueva para el intérprete–, que constituía el *rema* del enunciado (o *comment*, etiqueta que ha sido quizá más exitosa). Las relaciones entre los tres niveles aludidos (sintáctico-semántico, informativo y de accesibilidad cognitiva) son complejas y fueron exploradas desde una perspectiva funcional en primer lugar por Halliday (1967) y más recientemente por Lambrecht (1994), entre otros muchos autores.

Sin embargo, en todos los casos la reflexión sobre la articulación informativa gira fundamentalmente en torno al enunciado y rara vez supera sus límites, aunque Daneš propusiera también algunos esquemas, bastante simplificados, para vincular los temas y los remas de los enunciados que forman un texto. Son los llamados esquemas de progresión temática, aplicados al análisis de las noticias periodísticas de los siglos XVIII y XIX en otras ocasiones (Borreguero y Octavio de Toledo 2003, 2004, 2006), cuyo recorrido es, sin embargo, limitado, ya que únicamente funcionan en textos con un grado de complejidad estructural muy bajo.

Un primer intento de analizar la estructura informativa en el nivel textual, superando así el límite del enunciado, lo constituyen los llamados modelos de segmentación discursiva. Los primeros intentos de delimitar unidades de discurso a partir de la interfaz entre la prosodia, la sintaxis, la semántica y la pragmática surgen en el ámbito de los estudios conversacionales en área francófona (Blanche-Benveniste 1990; Roulet *et al.* 2001). Estas propuestas se difundieron y se adaptaron para el estudio de otras lenguas románicas, como el italiano (Cresti 2000) y el español (Cortés y Camacho 2005; Grupo Val.Es.Co. 2014), al tiempo que se desarrollaban nuevas propuestas para el francés (Degand y Simon-Vandenberg 2009). Más tarde los analistas tomaron conciencia de la utilidad de estas unidades no solo para el texto oral, sino también para el escrito y surgieron los primeros modelos de segmentación de unidades discursiva en el texto escrito. (Cf. Pons ed. 2014 y Borreguero *et al.* eds. 2018 para una panorámica de los distintos modelos de segmentación aplicados al análisis de textos del español, el francés y el italiano).

Los modelos actuales de segmentación del texto escrito pueden dividirse en dos categorías: los que adaptaron los modelos de segmentación del discurso oral, sustituyendo en algunos casos los criterios prosódicos por las marcas de puntuación; y los que diseñaron propuestas que se presentan como una extensión de la sintaxis más allá de la oración. En este trabajo nos limitaremos a segmentar el texto que nos ocupa siguiendo la propuesta teórica de un modelo del primer tipo para explorar las posibilidades que ofrece en el desvelamiento de la estructura discursiva. Nuestro análisis se basa en la transcripción paleográfica realizada por Ana María Romera Manzanares a partir del testimonio BETA manid 1617. (Véase el Apéndice para más detalles).

3.2. El modelo de Basilea y la articulación informativa del enunciado

El modelo de Basilea es un modelo teórico de segmentación discursiva diseñado por Angela Ferrari y desarrollado y aplicado a múltiples fenómenos textuales por los integrantes de su grupo de investigación en la Universidad de Basilea. Concebido en su origen para un tipo muy específico de textos, textos italianos

contemporáneos no literarios (Ferrari *et al.* 2008, Ferrari 2014), ha sido aplicado también a textos franceses (De Cesare/Borreguero 2014) y españoles (cf. Ferrari/Borreguero 2015; Borreguero 2014) y, entre estos últimos, a textos no contemporáneos (Girón Alconchel 2016, 2018, 2019, en prensa).

A diferencia de los modelos surgidos en el ámbito de la sintaxis del discurso (cf. Borreguero 2021), los autores del modelo de Basilea consideran que el nivel textual y el nivel sintáctico (o léxico-gramatical, en sentido más amplio) se rigen por principios completamente diversos y que es precisamente la articulación informativa del enunciado la que actúa como interfaz entre estos dos niveles. Postulan, no obstante, que en el estudio de la organización informativa del enunciado es necesario distinguir unidades superiores al tema y al rema, que establecen a su vez entre sí relaciones jerárquicas.

Este modelo es, sin duda, el más directo heredero de la teoría de la estructura informativa praguense. De hecho, como veremos, integra las unidades de tema y rema dentro de la más rica y compleja articulación informativa que propone. Bebe, asimismo, de la propuesta de Blanche-Benveniste y del grupo GARS (*Groupe Aixois de Recherche Scientifique*), según la cual un texto oral puede segmentarse en enunciados, que son unidades prosódicas delimitadas por pausas que vehiculan un sentido completo. Cada enunciado puede articularse a su vez en unidades: una de carácter obligatorio, el núcleo (*noyau*) y otras opcionales que pueden precederlo (*préfixe*) o seguirlo (*suffixe, postfixe*). El núcleo tiene autonomía prosódica y semántica, y va precedido por el prefijo y seguido por el sufijo, mientras los postfixos siguen a un núcleo con esquema entonativo conclusivo, y añaden nueva información o una valoración una vez que la estructura prosódica y semántica está completa (cf. Blanche-Benveniste *et al.* 1990). En este modelo se presta especial atención a los elementos extranucleares.

El esquema de tres unidades fundamentales en el enunciado (*noyaux, préfix, suffixe*) ya había sido aplicado al italiano oral por Emanuela Cresti y los integrantes del grupo Lablita de la Universidad de Florencia (Cresti 2000), que adoptaron esta tripartición (*nucleo, cornice, appendice*), enriqueciéndola con nuevas unidades basadas en las características prosódicas del enunciado. A partir de estos trabajos, los autores del modelo de Basilea reformularon y simplificaron el sistema de unidades discursivas para explicar el funcionamiento de los textos escritos, y la prosodia como criterio delimitador fue sustituida por la puntuación (Ferrari (ed.) 2004, 2005; Ferrari *et al.* 2008, 2020).

3.2.1. Párrafos, Unidades Comunicativas y Enunciados

En esta sección presentaremos en líneas generales el modelo de Basilea, pero poniendo de relieve las dificultades que presenta su aplicación a un texto no contemporáneo como el que nos ocupa en este trabajo.

Según el modelo, los constituyentes inmediatos más evidentes de un texto escrito, atendiendo al criterio de la puntuación, son los Párrafos, unidades delimitadas no solo por puntuación fuerte sino separados unos de otras tipográfica y topográficamente en la página por espacios blancos (los nombres de las unidades del modelo aparecen con mayúscula inicial para evitar posibles confusiones con el uso que se hace de estos términos en otros ámbitos; es decir, indican que se trata de terminología específica del modelo y es definida de modo preciso dentro de este). Un Párrafo está constituido por una secuencia de enunciados que mantienen más estrechas relaciones de coherencia y de cohesión entre sí que con el resto de los enunciados de ese mismo texto, está delimitado por marcas de apertura y cierre, y presenta una unidad temática en torno a un tópico discursivo (cf. Longacre 1979; González Coba 2004; Vera Luján 2012; Martínez Caro 2014, entre otros muchos).

Aquí encontramos la primera gran dificultad a la hora de segmentar textos manuscritos o impresos anteriores al establecimiento de un uso normativo de la puntuación. No es habitual la división de un texto en párrafos. La que nosotros proponemos para el texto de Villena está basada en las partes de la epístola que había fijado la tradición del *ars dictaminis*, como se ha explicado en el epígrafe anterior (v. Apéndice). En el caso de la *narratio* y de la *argumentatio*, que tienen un desarrollo especialmente extenso, proponemos una segmentación en párrafos que atiende tanto a criterios temáticos –fundamentalmente grupos de *exempla* agrupados en torno a un tópico (los amores no correspondidos y las muertes y suicidios en el caso de la *narratio*; los accidentes producidos por los cuatro elementos, en el caso de la *argumentatio*)–, pero también a criterios formales como la presencia de conectores y de anáforas textuales, como veremos a continuación.

El resultado es una segmentación en 13 párrafos (sin tener en cuenta el encabezamiento y el cierre), distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 1. Extensión de las partes de la epístola

Partes de la epístola	Número de párrafos
Exordio	1
Narratio	4
Argumentatio (incluida la Confutatio)	6
Conclusio	1
Petitio	1

En el modelo, los Párrafos están constituidos a su vez por Unidades Textuales o Comunicativas. Estas unidades se definen por una función ilocutiva (que en la escritura expositiva y argumentativa suele ser típicamente “débil” y perteneciente a la tipología asertiva) y por una función textual que define el papel

que desempeña respecto al cotexto semántico-pragmático: explicación, ejemplificación, concesión, elaboración de un Tópico, etc.” (Ferrari *et al.* 2008, 33-34; Ferrari/Borreguero 2015, 42-43). Para la definición de estas unidades se tiene en cuenta que su contenido semántico es el resultado del significado codificado (llamado Enunciado) y del significado implícito, aquel que el autor deja que su lector infiera a partir de las informaciones recibidas en el texto precedente y de las que pertenecen a su conocimiento enciclopédico.

De nuevo, este criterio no es fácilmente aplicable al análisis de los textos históricos, en los que resulta difícil reconstruir en muchas ocasiones el conocimiento compartido entre el autor y su destinatario (o potenciales destinatarios). Por eso, el análisis se centrará fundamentalmente en el significado codificado o Enunciado. Se denomina Enunciado a la disposición lineal de elementos lingüísticos entre dos signos de puntuación fuerte, sin tener en cuenta el componente semántico implícito.

Un tercer problema en la aplicación del modelo de Basilea a los textos antiguos –sin duda el principal escollo para la proyección diacrónica del modelo– concierne, precisamente, a la dificultad de identificar los signos de puntuación fuerte (y débil). En el texto se encuentran diversos signos de puntuación (calderones, puntos altos, puntos bajos, barras oblicuas), pero resulta difícil detectar su sistematicidad a ojos contemporáneos actuales, de modo que es difícil atribuirles un valor delimitador claro. En la transcripción paleográfica de Ana M. Romera los distintos enunciados se han delimitado a partir de las mayúsculas y los calderones insertados por el copista, pero no siempre coinciden con el Enunciado tal y como es definido por nuestro modelo. Por este motivo, nos hemos visto obligados en más de una ocasión a identificar dos Enunciados en un fragmento textual delimitado por dos calderones y, al contrario, a agrupar en un único Enunciado segmentos textuales que estaban delimitados por varios calderones. Todo esto se verá claramente más abajo, tras la exposición de todas las Unidades del modelo.

Los párrafos han sido, por tanto, divididos en Enunciados (hasta un total de 67), separados por una doble barra oblicua que los delimita tanto en su inicio como en su final y numerados (E1, E2, etc.). Los criterios que hemos seguido para esta segmentación han sido de tres tipos: a) *de puntuación*: la ya mencionada presencia de mayúsculas y calderones; b) *sintácticos*: todas las partes del enunciado tienen que poder integrarse en la misma estructura sintáctica; c) *semánticos*: el enunciado expresa una única idea fundamental que puede ir completada con información circunstancial o que tiene la función de clarificar o expandir alguno de los elementos que forman esa idea fundamental.

3.2.2. Las Unidades Informativas: Núcleo, Marco y Apéndice

Desde el punto de vista informativo, en el Enunciado se puede distinguir un plano principal y un plano secundario. En el plano principal los Enunciados se dividen a su vez en Unidades Informativas. Todo Enunciado para poder ser considerado como tal tiene que poseer la Unidad Informativa de Núcleo (v. Figura 1). El Núcleo define la función ilocutiva –el tipo de acción comunicativa que motiva el acto de enunciación– y la función textual de todo el Enunciado, es decir, el tipo de acción a través de la cual participa en la composición del texto (Ferrari *et al.* 2008: 91-99; Ferrari/Borreguero 2015: 126-137). Un ejemplo de nuestro texto en el que la Unidad de Núcleo ocupa todo el Enunciado sería (1):

(1) // /¶Quemose la casa s<an>ta en tiempo de nabuco donosor/^{Núcleo} //_{E25}

Dentro de un Núcleo se dan las relaciones de Tema y Rema ya mencionadas cuando este adopta la forma de una proposición semántica, de modo que esta propuesta recoge la teoría praguense sobre la estructura informativa del enunciado. Si el Tema antecede al Rema y delimita el ámbito o la entidad de la que se predica algo, el Enunciado se articula de la siguiente manera:

(2) // /¶No menos por el agua_{Tema} daños acaeci^{er}ero<n>_{Rema} /^{Núcleo} //_{E39}

Siguiendo el postulado de la teoría clásica de la estructura informativa del enunciado, el Tema es un elemento que ocupa la posición inicial del Enunciado, que es cognitivamente accesible porque se supone que es información dada en el co-texto o perteneciente al conocimiento enciclopédico, como es evidente en nuestro ejemplo por la presencia del elemento deíctico, que remite a un conocimiento compartido con el destinatario. El Tema no coincide necesariamente con el sujeto, como se ve en (2), pero sí permite delimitar el ámbito al que afecta la relación predicativa que contiene el Rema.

Párrafo				
Unidades Textuales o Comunicativas				
Significado codificado → Enunciado				Significado implícito
Plano principal				Plano secundario: Incisos
Unidades Informativas				
Marco	Núcleo		Apéndice	
	Proposición semántica		Presentativo V1	
	T	R		

Figura 1. Organización jerárquico-informativa de las unidades

Sin embargo, no todos los Núcleos se articulan en Tema y Rema, como se ve en (1), que es un Enunciado de los llamados téticos o *all-new*, en los que no es posible distinguir una información más accesible que otra o, en cualquier caso, el autor no selecciona una información de este tipo como punto de partida del Enunciado. En este tipo de Enunciados aparecen estructuras como las presentativas o la frontalización del verbo que ocupa así la posición inicial del Enunciado (V1: *quemose la casa santa*), estructura muy frecuente en la epístola de Villena, como veremos.

Cuando el Enunciado tiene una estructura compleja, es posible distinguir varios Núcleos, que normalmente están coordinados entre sí. Cada uno de los Núcleos que componen un Enunciado puede, a su vez, presentar la forma de una proposición semántica o de un enunciado tético. Por ejemplo, en (3), el primer Núcleo constituye una estructura *all-new* con participio frontalizado, mientras el segundo retoma anafóricamente uno de los elementos del primer Núcleo (*el fuego*) y lo sitúa en la posición inicial propia de la información cognitivamente accesible como Tema, al que sigue la información remática:

(3) // /1Dada es al fuego propiedad combustible/^{Núcleo1} & por el^{Tema} an seydo q<ue>mados muchos templos oratorios·çibdades & santuarios·estudios & lugares sagrados^{Rema}/^{Núcleo2} //_{E24}

Como ya afirmó Daneš, es posible establecer relaciones entre los Temas y los Remas de Enunciados diversos. Una de esas relaciones es la vista en (3): el Tema de un Enunciado está tomado de un Enunciado precedente. Otra es el desarrollo de un Rema en varios Enunciados posteriores –el llamado hiperrema– como ocurre con el Núcleo 2 del Enunciado 24 (E24), que es desarrollado en los Enunciados sucesivos del párrafo:

(4) // /1Dada es al fuego propiedad combustible/^{Núcleo1} & por el an seydo q<ue>mados muchos templos oratorios· çibdades & santuarios· estudios & lugares sagrados/^{Núcleo2} //_{E24} // /1Quemose la casa s<an>ta en tiempo de nabuco donosor/^{Núcleo} //_{E25} // /1Quemose la çibdad trojana e<n> t<ien>po de priamo/^{Núcleo} //_{E26} // /1Quemose el estudio atenjense en t<ien>po de demetrio/^{Núcleo1} & seteçien{2}tos mjll volumes de libros do tantos pereçiero<n> saberes/^{Núcleo2} segun escriue agelio yn libro notiu<m> oticaru<m>/ //_{E27}

En efecto, E25, E26 y E27 desarrollan, en tres secuencias construidas con evidente paralelismo, el Núcleo 2 de E24: *por el an seydo q<ue>mados muchos templos oratorios çibdades & santuarios· estudios & lugares sagrados*. El incendio del tiempo del pueblo de Israel bajo la dominación babilonia, el incendio de Troya al finalizar la guerra de Troya que se narra en la *Iliada* y el incendio de la biblioteca de Alejandría son tres ejemplos, expuestos en tres Enunciados sucesivos, que ilustran la afirmación de E24.

Además del Núcleo, en un Enunciado pueden aparecer otros dos tipos de Unidades Informativas. De una parte, el Marco es la Unidad que siempre precede al Núcleo. Su función consiste en definir *ab initio* el dominio semántico-pragmático que asegura, explícita y contribuye a definir la pertinencia del Núcleo en diversas perspectivas (Ferrari *et al.* 2008, 99-105; Ferrari/Borreguero 2015, 137-147). Así el Marco puede hacer referencia a las circunstancias espaciotemporales en que tiene lugar el hecho descrito en el Núcleo, a las fuentes de información o cualquier otra información de tipo epistémico o evidencial. También es frecuente que la Unidad de Marco esté saturado por un conector argumentativo que explicita la relación lógico-argumentativa entre ese Enunciado y el anterior o anteriores, como se ve en (5), donde el conector concesivo *con todo eso* (que engloba una anáfora textual) en posición de Marco establece una relación de adversatividad entre lo dicho en los Enunciados anteriores y E43:

(5) // /1Con todo eso/^{Marco} mayor daño fuera la yn nudaçio<n> qujtta posible que los p<ar>ticulares rreuocar ynpedime<n>tos/^{Núcleo}//_{E43}

Los Marcos pueden ser más de uno, ya que el hecho de poder vehicular informaciones de naturaleza muy diferente les permite cierta recursividad, como vemos en (6). En este caso, el primer Marco está saturado por un conector aditivo (el más frecuente en nuestro texto, como veremos), mientras el segundo Marco incluye una cláusula concesiva con la que el autor hace un ejercicio de modestia (*otro mejor de mj podría enesto mesmo mjnistrar consejo & dar rremedio experto en tales cosas amatorias*) para justificar el deseo de escribir esta carta para dar un consejo no pedido a su destinatario, como se recoge en el Núcleo:

(6) // /1Et/^{Marco1} **maguer** otro mejor de mj podría enesto mesmo mjnistrar consejo & dar rremedio exp<er>to en tales cosas amatorias/^{Marco2} q<ui>se q<ue> el peq<ue>ño consejo mjo entre los otros fuese contado & en vno con ellos examinado/^{Núcleo} //_{E4}

En los textos contemporáneos los Marcos suelen aparecer separados del Núcleo por un signo de puntuación débil, preferiblemente la coma, pero en el texto de Villena cuando los Marcos están saturados por conectores no aparece ningún signo de puntuación y solo rara vez, en los casos en que el Marco constituye una cláusula extensa, encontramos, por ejemplo, puntos altos que lo separan del Núcleo, como en (7), donde el punto alto separa la prótasis de la apódosis. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones es la propia estructura sintáctica la que nos ayuda a separar los Marcos de los Núcleo:

(7) // /1Et/^{Marco1} sy de algunos eujdentes ynsurge<n> contrarios q<ue> parece el primero acatamj<ento> conla razon no<n> convengan·/^{Marco2} p<ro>funda mente considerando conoçera qual qujer capaz de rrazo<n> menos daño s<er> los p<ar>ticulares naçimj<ento>s q<ue> sila vnjversal ynflue<n>çia delos suyos fuesen efetos priuados/^{Núcleo}//_{E52}

peñola/^{Núcleo} esp<er>ando q<ue> por vos mesmo fuese demandado/^{Apéndice ext.} // _{E3} // /¶Et/^{Marco1} **maguer**
 otro mejor de mj podria enesto mesmo mjinstrar consejo & dar rremedio exp<er>to en tales cosas
 amatorias/^{Marco2} q<ui>se q<ue> el peq<ue>ño consejo mjo entre los otros fuese contado & en vno
 con ellos examjnado/^{Núcleo} // _{E4}

E1: Núcleo – Apéndice1 (N) – Núcleo – Apéndice2 (N) – Apéndice3 (N)

E2: Marco – Núcleo – Apéndice1 (N) – Núcleo – Apéndice2 (N)

E3: Marco – Núcleo – Apéndice (N)

E4: Marco1 – Marco2 – Núcleo

Con excepción del primer Enunciado, los tres siguientes están introducidos por un mismo Marco, que satura la conjunción copulativa *et*, en función de conector textual aditivo. Este recurso a la parataxis, frecuente en toda la prosa medieval, se convierte en la estrategia discursiva para enlazar los distintos enunciados que forman un bloque, como iremos viendo en cada una de las partes que componen la epístola.

El primer Enunciado carece de Marco, y el Núcleo (con una estructura informativa de tipo tético, es decir, sin articulación en Tema y Rema por la frontalización del complemento agente y que contiene un hipérbaton muy del gusto de Villena) es interrumpido por un breve Apéndice intensivo, el vocativo, que podría haberse situado en posición de Marco para tener un alcance más amplio sobre todo el Enunciado, e incluso sobre todo el texto, pero que el autor prefiere dejar en segundo plano para resaltar la información nuclear: haber sido informado del estado de ansiedad de su destinatario. Siguen a continuación dos Apéndices del Núcleo, separados de este por un punto bajo e introducidos por sendas oraciones de gerundio, la primera con valor causal y la segunda con valor temporal: a) *Apéndice 2*: la ansiedad proviene de encontrar y no hallar la causa de no ser Suero de Quiñones amado por quien este ama; y b) *Apéndice 3 extensivo*: la ansiedad le lleva a buscar consejo y remedio. Como vemos en E3, estas oraciones de gerundio que indican alguna acción concomitante con la acción principal del Núcleo ocupan con frecuencia la posición de Apéndices extensivos.

En E4 encontramos dos Marcos. Es interesante observar cómo Villena aprovecha la posición del Marco para anticipar una objeción al hecho de que escriba esta carta cuyo objetivo es dar un consejo a Suero de Quiñones sin que nadie se lo haya pedido y hacer al mismo tiempo un ejercicio de falsa modestia (*otro mejor de mj podria enesto mismo mjinstrar consejo*). Para ello sitúa la concesiva introducida por *maguer*, un conector que introduce habitualmente el argumento débil, antes del Núcleo, que recoge el argumento fuerte y en el que se expresa la voluntad de autor.

En el exordio, por tanto, los Enunciados presentan una estructura informativa que se va simplificando a medida que avanza el texto. Mientras el E1 contiene tres Apéndices de Núcleo, como hemos visto, y en el E2 el Núcleo es interrumpido por un Apéndice de Núcleo, seguido por un Apéndice extensivo, E3 y E4 presentan estructuras más sencillas, donde el Núcleo es seguido por un Apéndice extensivo o precedido por un Marco que contiene una concesiva, pero sin inserciones de ningún tipo. En este último enunciado se privilegia el desarrollo del Marco para ubicar información no nuclear, mientras en los dos primeros enunciados esta información se sitúa en posición de Apéndice.

Como hemos adelantado, todo el exordio constituye un ejercicio de *captatio benevolentiae* en el que Villena expone las circunstancias y motivos que lo han empujado al acto de escritura. Pero la prosa se articula en Enunciados que no presentan gran complejidad sintáctica, sobre todo si los comparamos con los de la *narratio*, y que se alejan, por tanto, de los *exordia* característicos de las cartas medievales.

4.2. Narratio

En la *narratio* se pueden distinguir, como hemos adelantado, cuatro bloques, lo que nos da una idea de la complejidad de esta parte. Como hemos visto en § 1.3, uno de los cambios más significativos en la estructura de las cartas en la época humanística es el desarrollo de la *narratio* para compensar, de algún modo, la reducción (e incluso la desaparición) de la *salutatio* y el *exordio* (Borreguero Zuloaga 2023). Villena viola abiertamente en este caso la virtud de la *brevitas*, tan recomendada por Cicerón para esta parte de la epístola, ya que incluye hasta ocho ejemplos distintos para apoyar su tesis de que los amores no correspondidos son muy frecuentes en la historia.

El recurso a las *antiguas e modernas historias* como fuente de los *exempla* es habitual en la construcción de la *narratio* (véase por ejemplo la carta exhortativa de Diego de Valera a Enrique IV de 1462, cf. Pontón 2002), tal y como recogían las *ars praedicandi* que codificaron el esquema: introducción tema del discurso – *exemplum*– aplicación al tema. Pero en este caso alcanza un particular desarrollo. En efecto, en los cuatro bloques podemos distinguir un preámbulo y tres grupos de ejemplos a los que une un criterio temático, que es más evidente en unos casos que en otros. El preámbulo es muy breve, formado por dos Enunciados, que contienen sendas etiquetas catafóricas (en recuadros) para introducir los grupos de ejemplos.

(11) Párrafo 2

// /¶Pu<e>s/^{Marco1} si parades mjentes alas antiguas estorias & alos hechos presentes & posibilidades venjderas/^{Marco2} no vos pareçera nueuo nj estraño amar sin ser amado/^{Núcleo} **avn q<ue>** el filosofo diga-quieres amado s<er> ama/^{Apéndice de N} q<ue> segun natura esta regla contiene v<er>dad & segun evidençia pareçelo contrario/^{Inciso} // _{E5} // /¶Et/^{Marco} los enxenplos recordados q<ue> desto pareçen enel pielago delas estorias gran consolaçio<n> eneste caso mjinstran/^{Núcleo} rrepresentando la penosidad comu<n> q<ue> cuyda s<er> particula<r>/^{Apéndice ext.} // _{E6}

E5: Marco1 – Marco2 – Núcleo – Apéndice (N) – [E: Inciso]**E6: Marco – Núcleo – Apéndice (N)**

El primer Marco de E5 constituye un interesante elemento de ruptura, que indica que no estamos ya en el exordio, y que se ha producido un cambio de tópico. En lugar del conector aditivo que ligaba los Enunciados de la primera parte, la *narratio* se abre con el conector *pues*, que tiene aquí la función de marcar una transición discursiva (Redeker 2006), función similar a la que en el español contemporáneo realiza *ahora* (Borreguero Zuloaga 2019). Introduce la tesis principal de Villena a partir de la cual va a desarrollar la *narratio*: *no es nuevo ni extraño amar sin ser amado* (Núcleo del E5), que le sirve de punto de partida para *el peq<ue>ño consejo*. Para ilustrar esta tesis, Villena aduce numerosos ejemplos extraídos de la mitología y de la Biblia (Párrafos 2-5), como adelanta en la condicional que precede al Núcleo de este primer Enunciado del preámbulo, que constituye un segundo Marco. Allí se mencionan *las antiguas estorias*, además de *los hechos presentes* y *las posibilidades venjeras*. Al Núcleo le sigue un Apéndice que contiene de nuevo una concesiva, pero esta vez en una posición menos prominente informativamente que desacredita el pensamiento de Aristóteles. A esta concesiva le sigue un Inciso que no depende estructuralmente del Núcleo, introducido por un nexos explicativo (*que*) que puede ser interpretado como nexos causal débil y en el que Villena expresa su opinión sobre la regla del filósofo contraponiendo la *natura* y la *evidencia*. Es uno de los pocos casos en el texto en que encontramos una Unidad de Inciso –que, a diferencia de lo que ocurre en los textos contemporáneos, no va enmarcada por signos de puntuación distintos de los Apéndices (aunque esto no siempre ocurre ni siquiera en los textos contemporáneos)–, cuya pertenencia al plano secundario está determinado por su contenido: un comentario no directamente relevante para el desarrollo del hilo discursivo principal en el que Villena expresa su escepticismo ante la posición del filósofo.

En E6, el Marco está saturado por el conector habitual para unir Enunciados que pertenecen a un mismo Párrafo y el Núcleo contiene otra etiqueta catafórica (*los enxemplos rrecordados*) que adelanta el contenido de la *narratio*: ejemplos de antiguas historias. Es muy interesante asimismo en E6 la articulación Tema–Rema: el Tema incluye una anáfora textual que engarza con el Núcleo de E5 (*desto*) y un sintagma correferencia con *las antiguas estorias* del Marco de E6 (*las estorias*).

(12) // /¶**Et**^{Marco} *los enxemplos rrecordados q<ue> desto parecen enel pielago delas estorias*_{TEMA} gran consolaçio<n> eneste caso mjnjanstran_{REMA}^{Núcleo} rrepresentando la penosidad comu<n> q<ue> cuyda s<er> particula<r> /^{Apéndice ext} // _{E6}

El Párrafo 3 constituye el primer grupo de *exempla* de amores no correspondidos extraídos de la mitología. El protagonista absoluto es Júpiter, del que se cuenta su amor por Europa y por Ganimedes, mientras que Villena dedica el último Enunciado a Apolo. Los dos primeros Enunciados (E7 y E8) están dedicados a la historia de Europa y contrastan por el diverso grado de complejidad que presentan (seguimos aquí la interpretación de Pedro Cátedra). Mientras E7 consta de un Núcleo simple, seguido de un Apéndice que contiene una aposición aclaratoria respecto de Europa, E8 inicia con oración de gerundio con valor temporal o causal en posición de Marco, que está separado de la parte nuclear por un punto alto; contiene dos Núcleos y nada menos que cinco Apéndices, de los cuales cuatro del Núcleo y uno Apéndice de un Apéndice.

(13) Párrafo 3

// /¶**Amo** Jupiter a Europa/^{Núcleo} hija del rrey agenor/^{Apéndice} // _{E7} // /oyendo la fama desu hermosura & donayre sin la ver./^{Marco} /hizo exçesiuas expensas por la obtener/^{Núcleo1} ala voluntad del qual nunca consentir qujsa/^{Apéndice int.} hasta q<ue> por violençia & engaño/^{Núcleo2-} trasformado en blanco toro/^{Apéndice int.} trasfetandola [trasfetola] a esta rregion n<uest>ra desde la libica p<ar>te./^{Núcleo2} titulado la europa de su nombre/^{Apéndice} q<ue>riendo p<er>petuar la rrecordaçio<n> suya./^{Apéndice de A} segun es rregistrado enel segundo libro del metamorfoseos/^{Apéndice ext} // _{E8} /¶**Et**^{Marco} alli mesmo parece q<ua>nto p<er>sigujo al ynfanter ganjmedes./^{Núcleo1} & voluntaria mente obtener no lo pudo/^{Núcleo2} hasta q<ue> por violente mano lo arrebató en sus aqujliñas vñas/^{Núcleo3} enel dezeno libro parece/^{Apéndice ext.} // _{E9} // /¶**Et**^{Marco} de otras aque<n> por esta mesma gujsa ynvolutaria mente obtouo/^{Núcleo} // _{E10} // /¶**Non menos** se puede dezir febo q<ue> amo adanes con ferujda voluntad/^{Núcleo1} & aq<ue>lla nu<n>ca alos suyos qujsa consentir afalagos nj abracamj<ento>s/^{Núcleo2} hasta q<ue> fuye<n>do desus falagos fue enlaurel convertida por Jupiter./^{Núcleo3} /^{Núcleo} segun parece enel p<ri>mero libro del memorado methamorfoseos/^{Apéndice ext.} // _{E11}

E7: Núcleo – Apéndice (N)**E8: Marco – Núcleo 1 – Apéndice1 (N) + Núcleo 2 – Apéndice2 (N) – Núcleo 2 – Apéndice3 (N) – Apéndice (A) – Apéndice (N)****E9: Marco – Núcleo 1 + Núcleo 2 + Núcleo 3 – Apéndice (N)****E10: Marco – Núcleo****E11: Núcleo 1 + Núcleo 2 + Núcleo 3 – Apéndice (N)**

La parte central del Enunciado está formada por dos Núcleos, que esta vez no están coordinados como es lo habitual, sino que mantienen entre sí una relación temporal marcada por la locución preposicional *hasta que*: *hizo exçesiuas expensas por la obtener* (Núcleo 1) *hasta que por violençia & engaño trasfetandola* [trasfetola] *a esta rregion n<uest>ra desde la libica p<ar>te* (Núcleo 2). Los Apéndices intensivos incluyen información marginal, que o bien no tienen como protagonista a Júpiter sino a Europa o bien hacen referencia a una información que es presentada como circunstancial (*trasformado en blanco toro*). Repárese en que la ubicación en una u otra de las Unidades Informativas pone de manifiesto la voluntad del autor de privilegiar uno u otro tipo de información. Así, la transformación en toro podría haber sido presentada como Núcleo si

se hubiera expresado con una forma personal del verbo y no a través de una oración de participio. En este Enunciado se observa muy bien cómo las oraciones con formas no personales del verbo ocupan posiciones de Marco o de Apéndice y forman parte de un nivel informativo jerárquicamente inferior o secundario respecto de la información del Núcleo.

El Apéndice extensivo, por su parte, que aparece separado del Núcleo por un punto alto, hace referencia al origen del nombre del continente a partir de este episodio de amor no correspondido, es decir, contiene una información de nuevo marginal. De este Apéndice depende otro en el que se hace constar el motivo que lleva a Júpiter a nombrar el continente en honor a su amada, creando así un tercer nivel en la estructura jerárquica. El enunciado se cierra con Apéndice extensivo de Núcleo en el que se hace constar la fuente de la que se ha extraído el episodio, las *Metamorfosis* de Ovidio.

Cuando la narración debe abreviarse en un único enunciado (como E9 que narra el amor de Júpiter por Ganimedes o E11 que narra el amor de Febo por la ninfa Dánae), la solución que adopta Villena es la de construir un Enunciado complejo, con varios Núcleos coordinados entre sí en lo que se expresa la secuencia de acciones que compone la historia. Limitándonos a las formas verbales E9 podría sintetizarse en estos tres Núcleos: *persigujo et non lo pudo hasta que lo arrebató*. De igual modo, los tres Núcleos de E11 pueden condensarse de este modo: *febo amo a danae & aquella nunca quiso consentir hasta que fue en laurel convertida*.

Obsérvese que, mientras se habla de Júpiter, los distintos Enunciados están conectados entre sí por medio del ya mencionado *et*, mientras que la transición hacia un nuevo protagonista requiere el uso de un conector de mayor sustancia fónica (aunque de idéntica función): *no menos*, que aparece integrado en el Núcleo, ya que su menor grado de gramaticalización no le permite desligarse por completo de la estructura sintáctica.

En el Párrafo 4 encontramos una continuación de los ejemplos del párrafo anterior, como se adivina por la presencia del conector aditivo en el Marco del Enunciado que abre ese bloque. Sin embargo, la presencia de un Marco saturado por una oración condicional en la que se menciona la ley de escritura (es decir, la Biblia y no la mitología clásica), nos ha llevado a separar este Párrafo del anterior.

(14) Párrafo 4

// /¶**Et**/^{Marco} sy bolujerdes el acatamje<n>to ala ley de escritura/^{Marco} hallaredes q<ua>nto amon atamar bien qujsu su hermana-/^{Núcleo1} & por blandimjentos & atractiuos dezires adq<ui>rir no la pudo-/^{Núcleo2} hasta q<ue> en dolencia & pensamj<ento> caydo le hizo aparejar manjar liqujdo & de su mano q<ue>riendo admjnjstrado le fuese/^{Núcleo3} segu<n> pareçe enel segundo libro delos rreyes cap<itul>o treze/^{Apéndice ext.} // ^{E12} // /¶**Tanpoco** el rrey orco /^{Núcleo1-} q<ua>nto qujer q<ue> señales amor<o>sas demostrase/^{Apéndice int} no pudo obtener ap<ro>serpina-/^{Núcleo1/} hija de çeres-/^{Apéndice int.} hasta q<ue> por violencia fue de aquel hecho rrapina/^{Núcleo2} como es escrito en el qujnto libro del methamorfoseos./^{Apéndice} // ^{E13} // /¶**[&]**/^{Marco} muchos otros q<ue> sería p<ro>lixo rreçitar sus enxemplos/^{Núcleo} // ^{E14} //

E12: Marco – Marco – Núcleo 1 + Núcleo 2 + Núcleo 3 – Apéndice (N)

E13: Núcleo 1 – Apéndice (N) – Núcleo 1 – Apéndice (N) + Núcleo 2 – Apéndice (N)

E14: Marco – Núcleo

En los dos primeros Enunciados volvemos a encontrar la estrategia discursiva de condensar una única historia en un Enunciado con varios Núcleos (por ejemplo, en E12 *qujsu & adquirir no la pudo hasta que le hizo aparejar & queriendo admjnjstrado le fuese*). También, tanto en E12 como en E13, el Apéndice extensivo (tras el Núcleo) se reserva para indicar la fuente de la que Villena extrae la historia (el bíblico libro de los Reyes, las *Metamorfosis*). Repárese en que el segundo Enunciado de esta parte contiene un *exemplum* que ya no es bíblico. Quizá por eso Villena no use el conector aditivo –que sí aparece en el marco de E14– y prefiera el uso del focalizador aditivo de polaridad negativa, que está integrado en el Núcleo.

La *narratio* se cierra con un último párrafo dedicado a las muertes y suicidios por causa de amores no correspondidos. Los Marcos son los lugares del texto en los que Villena sitúa las instrucciones sobre la macroestructura de su texto. Por eso, además del *et* que nos indica una continuación con los grupos de *exempla* anteriores (seguimos en la *narratio*), en el primer Enunciado de este bloque (E15) aparece un segundo Marco que contiene un conector textual (*allende desto*) que integra una anáfora textual (*desto*) y que tiene la función de indicarnos que no se trata de un mero abundamiento de ejemplos de amores no correspondidos, sino de casos más graves que se anuncian con la etiqueta catafórica *las &videntes muertes por ello* (es decir, por los amores no correspondidos) *conteçidas*.

(15) Párrafo 5

/¶**Et**/^{Marco1} **allende desto**/^{Marco2} estando las &videntes muertes por ello conteçidas/^{Núcleo} // ^{E15} // /¶**Matose** canaçe por macareo su hermano aqujen amaua-/^{Núcleo} segun ovidio escriue en sus epístolas/^{Apéndice ext} // ^{E16} // /¶**Matose** la rreyna dido por q<ue>la desanparo eneas/^{Núcleo} como escriue vergillio enel quarto dela eneyda/^{Apéndice ext} // ^{E17} // /¶**Desanparo** teseo aadriana/^{Núcleo1} & dexola morir de hanbre enla ysla/^{Núcleo2} como es escrito en el noveno del methamorfosos/^{Apéndice ext} // ^{E18} // /¶**Hizo lançar** de su casa & andar desterrado fedra aypolito/^{Núcleo} ado fue comjdo de beluas marinas/^{Apéndice1} como escriue seneca ensu q<ua>rta tragedia/^{Apéndice2} // ^{E19} // /¶**[&]** qu<an>tos otros q<ue> padeçiero<n> escandalos & penosas muertes// ^{E20}

E15: Marco – Marco – Núcleo

E16: Núcleo – Apéndice (N)

E17: Núcleo – Apéndice (N)**E18: Núcleo 1 + Núcleo 2 – Apéndice****E19: Núcleo – Apéndice (N) + Apéndice (N)****E20: Núcleo**

Los Enunciados que componen este último párrafo tienen una estructura mucho más simple. Por lo general, el Núcleo recoge de forma sucinta quién murió y por causa de quién, mientras que el Apéndice se reserva una vez más para la información sobre la fuente textual (Ovidio, la *Eneida* de Virgilio, las tragedias de Séneca). La estructura sintáctica de los Núcleos es muy similar, con verbo frontalizado, lo que establece un evidente paralelismo entre E16, E17, E18 y E19, en una estructura que Daneš no dudaría en llamar de hiperrrama.

4.3. Argumentatio

La *argumentatio* es la parte de la epístola más extensa y estructuralmente más compleja. No es una de las partes clásicas establecidas por el *ars dictandi*, pero Villena la incluye para marcar esa transición entre la epístola y el tratado de la que hemos hablado en § 2. La forman seis párrafos que hemos caracterizado como: Preámbulo – Primer grupo de *exempla* (fuego) – Confutatio – Segundo grupo de *exempla* (aire) – Tercer grupo de *exempla* (agua) – Cuarto grupo de *exempla* (tierra).

El preámbulo es muy sencillo y llama la atención que Villena no haya empleado ningún Marco para indicar que abandona la *narratio* con su serie de ejemplos y pasa a consideraciones de tipo más general. De hecho, sintácticamente encontramos una correlación entre el *quantos* exclamativo de E20 y el *tanto* consecutivo de E21.

(16) Párrafo 6

// tanto q<ue> los no<n> entendidos_{Tema} cuydan los hechos de amor sean gobernados & ala defortuna cometidos mano/^{Núcleo} // ^{E21} // /**Et**/^{Marco} alos q<ue> curosa mente esto contenpla<n> con aplicacio<n> yntelectiua_{Tema} es conoçido menos daño ser con estos acaescan escandalos & pareçidos ynfortunjos q<ue> sy las causas rremotas los suyos p<er>diesen/^{Núcleo} efetos q<ue>seria<n> vnjversal daño no ygualado conel particular ynfortunjo/^{Apéndice ext} // ^{E22} // /**Et**/^{Marco1} **por q<ue>** esto sea mejor entendido/^{Marco2} no dudare dilatar lo por exenplo & con paraçion evidente en las acciones elementales/^{Núcleo} // ^{E23}

E21: Núcleo**E22: Marco – Núcleo – Apéndice (N)****E23: Marco – Marco – Núcleo**

Por su parte, E21 y E22, además de estar unidos por el conector aditivo que ya identificamos como marca de enunciados que pertenecen a un mismo bloque, también quedan ligados por la oposición semántica entre sus Temas respectivos: *los no<n> entendidos* vs. *los q<ue> curosa mente esto contenpla<n> con aplicacio<n> yntelectiua*. E23 es el Enunciado más interesante para la progresión textual, ya que introduce el propósito del autor de dilatar su exposición con nuevos ejemplos, esta vez referidos a accidentes naturales. Este propósito va precedido de un Marco que contiene una cláusula final: Villena considera que, para que su idea sea mejor comprendida por su destinatario, es necesario añadir nuevas reflexiones y ejemplos, que ya no se van a referir de modo tan directo al tema central que preocupa a su destinatario (el amor no correspondido), sino que constituyen una disquisición acerca de las propiedades naturales que determinan el modo de actuar de las entidades (en el caso del amor, la propiedad natural es la no reciprocidad).

Los ejemplos se agrupan ahora en torno a los cuatro elementos naturales: el fuego, el aire, el agua y la tierra (también recuadrados). Tras los ejemplos del fuego, como veremos, Villena introduce una *confutatio* típica de los textos argumentativos, es decir, adelanta las objeciones de un posible destinatario y las rebate.

El Párrafo 7 se abre con la mención al fuego del que indica su propiedad natural (*Dada es al fuego propiedad combustible*) y contiene diversos ejemplos de incendios famosos que, como hemos visto, desarrollan la idea contenida en el Núcleo 2 de E24: *por el [el fuego] an seydo q<ue> mados muchos tenplos oratorios çibdades & santuarios· estudios & lugares sagrados*. Estos Enunciados (E25–E28) carecen de Marco y están formados en su mayoría por Núcleos con V1 (siempre el mismo, *quemose*), sin articulación informativa interna (en el caso de E28 el Núcleo es un grupo nominal). Por eso contrastan con el Enunciado que cierra el párrafo (E29), que contiene en su Marco un conector consecutivo (*onde*) que introduce la conclusión (peor que estos incendios desgraciados sería que el fuego dejara de quemar), con un amplio Apéndice extensivo en el que se valora la hipotética pérdida de la propiedad del fuego.

(17) Párrafo 7

// /**Dada** es al fuego propiedad combustible/^{Núcleo1} & por el an seydo q<ue> mados muchos tenplos oratorios· çibdades & santuarios· estudios & lugares sagrados/^{Núcleo2} // ^{E24} // /**Quemose** la casa s<an>ta en tiempo de nabuco donosor/^{Núcleo} // ^{E25} // /**Quemose** la çibdad troyana e<n> t<ien>po de priamo/^{Núcleo} // ^{E26} // /**Quemose** el estudio atenjense en t<ien>po de demetrio/^{Núcleo1} & seteçien{2}tos mjll volomes de libros do tantos pereçiero<n> saberes/^{Núcleo2} segun escriue agelio yn libro notiu<m> oticaru<m>/^{Apéndice ext.} // ^{E27} // /**Et**/^{Marco} aquel vnjversal ynçendio de feton/^{Núcleo} de que<n> ovidio enel segundo libro de su metamorfoseos tanta mençio<n> haze/^{Apéndice ext.} // ^{E28} // /**Onde**/^{Marco} menos daño fue q<ue> aq<ue> llas cosas q<ua>nto qujer viles fuesen perdidas q<ue> sy el fuego perdiera· su

abçio<n> co<n>bustible/^{Núcleo} cuya p<er>dida fuera vnjversal daño de mayor notibjilidad al curso dela generaçio<n> & corrupçion mu<n>dana q<ue>los particulares daños ya no<n>brados/^{Apéndice ext.} //_{E29}

E24: Núcleo 1 + Núcleo 2

E25: Núcleo

E26: Núcleo

E27: Núcleo 1 + Núcleo 2 – Apéndice (N)

E28: Núcleo – Apéndice (N)

E29: Marco – Núcleo – Apéndice

Frente a la articulación simple de los párrafos más narrativos de la *argumentatio*, encontramos una estructura fuertemente jerarquizada en las secuencias más propiamente argumentativas, como son la *confutatio* y, más abajo, la *conclusio*. Tomemos como ejemplo el primer Enunciado de la *confutatio* (E30).

(18) **Párrafo 8**

// /¶**Et**/^{Marco1} si alguno ya dixese q<ue> ya conteçio el fuego p<er>der su actiujdad combustible q<ua>ndo los tres njños sidrac mjsac & abdenago fuero<n> enla fornaz por nabuco donosor lançados & sin lisio<n> saliero<n>/^{Marco2} dende segun es escrito danjeliste<r>çio/^{Apéndice d M.} ¶**Et** eso mesmo q<ua>ndo Jason peleo conlos bueyes en cantados q<ue> la<n>çaua<n> fuego por la boca & fue librado de aquel ynçendio/^{Marco3} segun escriue guido de colunjs enla estoria troyana/^{Apéndice de M} & otros casos asaz desta manera/^{Marco4} ¶**Respondese.** q<ue> nunca el fuego su actiujdad p<er>dio./^{Núcleo} q<ue> sj la p<er>diese no seria fuego/^{Apéndice} //_{E30} // /¶**Pero**/^{Marco} en aq<ue>llos casos por yndispusiçion del paçiente/^{Núcleo} //_{E31} // **ca**/^{Marco} delos tres njños/^{Núcleo-} segun en aquel mesmo testo de su estoria es fallado cuenta/^{Apéndice int.} q<ue> vn viento se leuanto dentro enel fornaz por maravjlla q<ue> ynpelia las llamas q<ue> aellos no llegasen/^{Núcleo} //_{E32} // /¶**Et**/^{Marco1} enel caso de Jason/^{Marco2} el mesmo gujdo de colunjs dize q<ue> por medea le fue dado vn olio tan oviante al ynçendio del fuego q<ue> lançandolo yndispuso el huego q<ue> enel aççio<n> no hiziese/^{Núcleo} //_{E33}

E30: Marco – Marco – Apéndice (M) – Marco – Apéndice (M) – Marco – Núcleo – Apéndice (N)

E31: Marco – Núcleo

E32: Núcleo – Apéndice (N) – Núcleo

E33: Marco – Marco – Núcleo

Podemos identificar en él hasta cuatro Marcos distintos: el primero está reservado al conector aditivo para indicar la estrecha relación con los Enunciados anteriores, ya que se sigue tratando del tema del fuego; el segundo, sin embargo, contiene una extensa prótasis en la que se anticipa la posible objeción del destinatario (casos particulares en los que el fuego ha perdido su propiedad combustible). Cada Marco narra uno de estos casos y va seguido de un Apéndice en el que se cita la fuente en que se cuenta tal caso: los niños lanzados al fuego por Nabucodonosor (Marco 2), la pelea de Jasón con los bueyes que echaban fuego por la boca (Marco 3) y un Marco 4 que contiene un apéndice generalizador (*general extender*) para dar a entender que pueden encontrarse más casos como estos en las antiguas historias: & otros casos asaz desta manera. La prótasis introduce el Núcleo, separado de un breve Apéndice por un punto bajo. Nótese que este Enunciado agrupa tres segmentos textuales separados por Villena con calderones y mayúsculas, pero que en realidad confirman una única unidad semántica y sintáctica.

El Marco de E31 está saturado por el conector contraargumentativo *pero*, que establece una oposición entre la apódosis de E31 (*nunca el fuego su actiujdad p<er>dio*) y la explicación de los casos excepcionales que ofrece el propio Villena en E32 y E33 (al introducir el conector un argumento que se opone a otro con polaridad negativa, el español contemporáneo preferiría *sino* (*que*) en este contexto): en ningún caso el fuego pierde su propiedad combustible, siempre hay una explicación alternativa.

Los siguientes tres párrafos de la *argumentatio* están contruidos de forma similar al Párrafo 7. En la exposición de los ejemplos predominan los Enunciados sin Marco, contruidos por un Núcleo o dos Núcleos coordinados y un Apéndice con la fuente textual del ejemplo. Las transiciones entre los párrafos, que se articulan en torno a uno de los elementos naturales, se marcan con conectores aditivos con mayor peso fónico que el simple *et*, que se reserva para unir Enunciados dentro del mismo párrafo. Estos conectores no siempre saturan Marco, sino que están integrados en el Núcleo por no haberse desligado completamente de la estructura sintáctica, como se ve en (19-20), que reproducen los Enunciados iniciales de los párrafos 9 y 10: *tal eso mesmo se puede hallar* (que contiene, como en otras ocasiones, una anáfora textual) y *no menos por el agua*. Solo los conectores con mayor grado de gramaticalización y, por tanto, liberados del esquema sintáctico –Company (2004) habla en estos casos de cancelación de la sintaxis–, ocupan posiciones de Marco, como en (21). Obsérvese asimismo la aparición del nombre del elemento que articula temáticamente cada párrafo en este primer Enunciado: *ayre*, *agua*, *tierra* (esta es la lectura que proponemos en alternativa a la que ofrecer Romera en su transcripción paleográfica).

(19) // /¶**Tal eso mesmo** se puede hallar enlas op<er>açiones del ayre q<ue> diuersas vezes arrinco mo<n>tes & derribo edefiçios & hizo tenpestuosas comiçiones marinas/^{Núcleo} //_{E34}

(20) // /¶**No menos** por el agua daños acaeçiero<n>/^{Núcleo} //_{E39}

(21) // /¶**De esta manera mjsma**/^{Marco} la q<ui>taro<n> [*tierra*] sus tenblores derribamj<ento>s p<ro>uoco de çibdades/^{Núcleo1} hasta q<ue> ochenta & vna vez cayero<n> [en] las orientales p<ar>tes/^{Núcleo2} segun enla cosmogrofia es hallado/^{Apéndice int.} & en otros lugares derribamj<ento>s de tenplos castillos & grandes edefiçios/^{Núcleo3} //_{E44}

La presencia de estos conectores en los Enunciados iniciales de párrafo contrasta con su ausencia (o su presencia reducida a *et*) en los restantes, que siguen todos el patrón de Núcleo (a veces doble o triple) + Apéndice. En el Párrafo 9, los Núcleos, todos con V1, contienen predicados distintos (*derribo*, *co<n>moujo*, *arrebato*, *alçolos*, *leuo*, *pareçe*), pero en el Párrafo 10, el predicado es el mismo (*sumergiose*) en algunos Enunciados (E40 y E41), como ocurría en el Párrafo 8, lo que acentúa aún más la construcción paralelística de estos grupos de *exempla*.

(22) Párrafo 9

// /**Tal eso mesmo** se puede hallar en las operaciones del ayre q<ue> diuersas vezes arrinco mo<n>tes & derribo edefiçios & hizo tenpestuosas comçoiones marinas/^{Núcleo} //_{E34} // ¶Derribo los grandes aruoles del monte taurno/^{Núcleo} segun dello haze comparaçion vergilio & delas tenpestades q<ue> en la mar comueve en el libro dela Eneyda/^{Apéndice ext.} //_{E35} // ¶Co<n>moujo las ondas/^{Núcleo1} & hizo sonodrir alos rreyes castor & polus/^{Núcleo2} hermanos de elena/^{Apéndice int.} segun gujo de colonjs cuenta en la estoria troyana/^{Apéndice ext.} //_{E36} // ¶**Et**/^{Marco} arrebato los ob<is>pos del rreal del rrey don rrodrigo/^{Núcleo1} & alçolos en el arreatado toruellino hasta q<ue> los p<er>diero<n> de ujsta/^{Núcleo2} & leuo el capirote del mesmo rrey alas tiendas delos moros hasta çerca donde muça su capitan estaua p<er>fugando el çercano vençimj<ento>/^{Núcleo3} segun la estoria gonça peral ha escrito/^{Apéndice ext.} //_{E37} // ¶Pareçe la tenpestad por eolo rrey delos vientos contra los navegantes troyanos/^{Núcleo} segun por vergilio en el primero dela eneyda rregistrado parece/^{Apéndice ext.} //_{E38}

E34: Núcleo

E35: Núcleo - Apéndice (N)

E36: Núcleo 1 + Núcleo 2 - Apéndice (N) - Apéndice (N)

E37: Marco - Núcleo 1 + Núcleo 2 + Núcleo 3 - Apéndice (N)

E38: Núcleo - Apéndice (N)

(23) Párrafo 10

// ¶**No menos** por el agua daños acaçiero<n>/^{Núcleo} //_{E39} // ¶Sumergiose la çibdad debays [*debaxo*] delas ondas rroncas encubiertas marinas/^{Núcleo} de q<ui>e<n> avn la suya [pareçe] rruyna/^{Apéndice int.} de cuyos deleytes tanta mençion haze la estoria rromana/^{Apéndice ext.} //_{E40} // ¶Sumergiose la ysla alantiar ante quel mar medi terraneo del oçeano saliese/^{Núcleo} segun etico filofe en su cosmografia testigua/^{Apéndice} //_{E41} // ¶**Et**/^{Marco} aq<ue>llas en la mayor p<ar>te vnjersales q<ue> pocos dellas escaparo<n>./^{Núcleo} la q<ue> fue en t<ien>po denoe/^{Apéndice} segun es escrito genesis siete/^{Apéndice de A} & las q<ue> fuero<n> en tiempo de ogigio & de vcalio<n>/^{Apéndice} segun san ysidro rreçita en el trezeno libro de sus &temologias/^{Apéndice de A} //_{E42} // ¶**Con todo eso**/^{Marco} mayor daño fuera la yn nudaçio<n> quitar posible que los p<ar>ticulares rreuocar ynpedime<n>tos/^{Núcleo} //_{E43}

E39: Núcleo

E40: Núcleo - Apéndice (N) - Apéndice (N)

E41: Núcleo - Apéndice (N)

E42: Marco - Núcleo - Apéndice (N) - Apéndice (A) - Apéndice (N) - Apéndice (A)

E43: Marco - Núcleo

El Párrafo 10 se cierra con un Marco que contiene el conector contraargumentativo (con valor concesivo) *con todo eso*, formado de nuevo sobre una anáfora textual. No son frecuentes los conectores en Marco en el último Enunciado de un párrafo, pero véase el *onde* consecutivo de (17). En cualquier caso, en contraste con la *narratio* es fácil observar la mayor presencia de conectores argumentativos en esta parte de la epístola: *porque* (E23), *onde* (E29), *pero* (E32), *con todo eso* (E43).

En cuanto al Párrafo 11, lo más destacable es la presencia de Apéndices intensivos en lugar de extensivos para introducir la fuente textual de los hechos narrados.

(24) Párrafo 11

// ¶**De esta manera mjsma**/^{Marco} la q<ui>taro<n> [*tierra*] sus tenblores derribamj<ento>s p<ro>uoco de çibdades./^{Núcleo1} hasta q<ue> ochenta & vna vez cayero<n> [en] las orientales p<ar>tes/^{Núcleo2} segun en la cosmografia es hallado/^{Apéndice int.} & en otros lugares derribamj<ento>s de tenplos castillos & grandes edefiçios/^{Núcleo3} //_{E44} // ¶**Et**/^{Marco} avn cada dia espiriençias parecen/^{Núcleo1} & verificase bie<n> aq<ue>lla palabra de oujdio nobrado q<ue> dixo/^{Núcleo2} en el qujnzeno libro de su metamorfoseos/^{Apéndice int.} q<ue> todas las cosas delos generales delos elementos produzidos enellos mesmos se rresuelve/^{Núcleo2} //_{E45} //

E44: Núcleo 1 + Núcleo 2 - Apéndice + Núcleo 3

E45: Marco - Núcleo 1 + Núcleo 2 - Apéndice - Núcleo 2

4.4. Conclusio

No reproducimos aquí la extensa conclusión de la epístola de Villena (v. Apéndice) ni tampoco la analizaremos en detalle. La estructura de los veinte Enunciados que la conforman es la siguiente y ofrece evidentes diferencias con la que hemos analizado en los párrafos de *exempla* de la *argumentatio*. Lo primero que llama la atención es la abundante presencia de Marcos, muchos ellos dobles, en todos los Enunciados menos en

siete, que parece ser una característica de las partes más claramente argumentativas de la epístola, como hemos visto en el caso de la *confutatio*:

- E46: Marco – Núcleo – Apéndice (N)**
- E47: Núcleo 1 + Núcleo 2**
- E48: Marco1 – Marco2 – Núcleo**
- E49: Núcleo – Apéndice (N) – Núcleo**
- E50: Marco1 – Marco2 – Núcleo 1 + Núcleo 2**
- E51: Marco1 – Marco2 – Apéndice (M) – Núcleo 1 + Núcleo 2 – Apéndice (N)**
- E52: Marco1 – Marco2 – Núcleo**
- E53: Marco1 – Marco2 – Núcleo**
- E54: Núcleo – Apéndice (N) – Núcleo – Apéndice (N)**
- E55: Marco – Núcleo**
- E56: Marco – Núcleo**
- E57: Núcleo – Apéndice (N) – Núcleo – Apéndice (N)**
- E58: Núcleo**
- E59: Núcleo 1 + Núcleo 2 – Apéndice (N)**
- E60: Marco – Núcleo – Apéndice (N) – Núcleo**
- E61: Marco – Núcleo – Apéndice (N)**
- E62: Marco – Núcleo – Apéndice (N)**
- E63: Marco1 – Marco2 – Núcleo**
- E64: Marco1 – Marco2 – Apéndice (M) – Núcleo**
- E65: Núcleo – Apéndice (N) – Núcleo**

La mayoría de estos Marcos están saturados por el conector aditivo, el más frecuente sin duda no solo en nuestro texto sino en la prosa del s. XV en general. Pero llaman la atención tres conectores consecutivos que no constituyen Marco por no estar suficientemente gramaticalizados, pero que ocupan la posición inicial del Núcleo:

- (25) // /**onde** tribuyen la[s] ynçitaçiones del amor dela ynfluençia venerea proceder & alos plazeres mundanos./^{Núcleo1} (E47)
- (26) // /**¶Donde** parece/^{Núcleo-} pues vos tan cordial mente amays las p<er>sonas de vos bie<n> q<ue>ridas & aq<ue>llas en amaçio<n> no corresponden av<uest>ro amatorio consejo/^{Apéndice int.} q<ue> fue venus dañada si qujer touo ynpedimentos en la rrayz natiua aborreçiendo el açe<n>de<n>te/^{-Núcleo} (E54)
- (27) // /**¶Por eso** dixo seneca/^{Núcleo-} enel libro de rremedio contra fortuna/^{Apéndice int.} q<ue> toda fortuna adversa sufriendola es hecha liujana /^{-Núcleo} // (E65)

En el caso de los dobles Marcos, si el primero está saturado por un conectivo, el segundo se reserva frecuentemente para la prótasis condicional:

- (28) si el señor del açe<n>de<n>te aborreçio avenus & ella del todo no estoujere cayda de sus dinjdades/^{Marco2} (E50)
- (29) si venus estoujere cayda/^{Marco2} (E51)
- (30) sy de algunos eujdentes ynsurge<n> contrarios q<ue> parece el primero acatamj<ento> conla rrazon no<n> convengan./^{Marco2} (E52)

o para las concesivas:

- (31) **maguer** estas cosas parecen tie<n>ple<n> el rrigor del ynfortunjo venero q<ue> haze<n> s<er> desamado al naçido/^{Marco2} (E63)
- (32) // /**¶Et**/^{Marco1} avn envia de rrazo<n> sin estas soliçitudes/^{Marco2} (E64).

Esta presencia de Marcos y dobles Marcos, así como los frecuentes Apéndices extensivos e intensivos nos lleva a considerar esta parte de la carta no solo como la más extensa, sino aquella en la que la articulación informativa reviste mayor complejidad. Sin embargo, no se encuentran aquí apenas Núcleos dobles o triples, como hemos visto en la *narratio* y en la *argumentatio*, y tampoco son tan frecuentes los casos en que los Apéndices intensivos se insertan en el Núcleo. Villena apuesta por aprovechar las posibilidades de los Marcos para la elaboración argumentativa de la parte decisiva de su epístola.

4.5. Petitio

Por último, la breve *petitio* con que Villena cierra su epístola encareciendo a Suero que dirija sus ruegos a Dios, pues este es quien –en última instancia– puede tornar su suerte en cuestión de amores, y presenta una estructura mucho más sencilla. De los tres enunciados solo el primero tiene un Marco, saturado por *et*, lo que no constituye en sí una marca de cambio de sección, pero el segundo Marco que lo acompaña, con su anáfora textual (*sobre todo esto*), refuerza esta transición.

- (33) Párrafo 13
// /**¶Et**/^{Marco1} sobre todo esto/^{Marco2} dirigir v<uestr>os rruegos al soberano dador/^{Núcleo-} q<ue>le plaze ma<n>tiene & hizo el natural orde<n> & puede mudar aq<ue>l q<ua>ndo le plaze/^{Apéndice int.} // ^{E66} q<ue>

rrestringa las adversantes costelaçiones/^{Núcleo1} & sera vltimo & mayor rrefugio v<ue>ro/^{Núcleo2}//_{E67} //
 /<q<ue> por justas en su a[ca]tamj<ento> los q<ue> justas le pide<n> cosas su ynfinjta bondad
 & largueza consuela ynfallible mente alos q<ue> rrecorre<n> al diujnal auxilio/^{Núcleo} la q<ui>enplega
 tener vos en su guarda· & hazer q<ue> por nos seades amado q<ue> hasta agora desamado fuerdes/
 Apéndice//_{E68}

E66: Marco 1 – Marco 2 – Núcleo – Apéndice (N)

E67: Núcleo 1 ` Núcleo 2

E68: Núcleo + Apéndice (N)

5. Conclusiones

Con este análisis hemos querido mostrar cómo una de las herramientas del análisis del discurso y del análisis de la conversación que más desarrollo han conocido en las últimas décadas, a juzgar por la proliferación de propuestas y de aplicaciones al estudio de variadas cuestiones textuales (desde la prosodia a los marcadores del discurso), puede arrojar también alguna luz sobre la estructura de textos de otras épocas, encorsetados la mayoría de las veces en moldes más rígidos determinados por tradiciones centenarias.

Como hemos podido ver en el análisis, la estructura informativa de los enunciados que componen el texto varía de forma ostensible en cada una de las cinco partes que lo componen. El *exordium*, que se caracterizaba por ser junto a la *salutatio* la parte de la epístola que más desarrollo tenía en los moldes medievales, ha quedado reducido a cuatro Enunciados con estructuras relativamente simples: un único Núcleo precedido a veces de un Marco o de dos Marcos breves, seguido a veces de uno o dos Apéndices o bien acompañado de un único Marco y un Apéndice. Por su parte, la *narratio*, que adquiere en la epístola humanística un protagonismo que el *ars dictaminis* no le atribuía, se construye con Enunciados de gran complejidad que contienen en su mayoría varios Núcleos, que se encadenan para expresar una sucesión de eventos, pues Villena articula cada una de las historias mitológicas y bíblicas con que ilustra su tesis en el espacio de un único Enunciado. Para ello recurre a un juego de planos enunciativos, sirviéndose profusamente de los Marcos y los Apéndices para consignar información que no considera central. Los primeros introducen (a) elementos conectivos de carácter aditivo que permiten interpretar un Enunciado como parte de un bloque temático, y (b) información de tipo circunstancial que permiten situar los acontecimientos en un tiempo y un espacio, pero también como conclusión o consecuencia de otro acontecimiento. Los segundos, los Apéndices, ofrecen una mayor variedad informativa introduciendo características de los personajes mencionados, reacciones a las acciones descritas en el Núcleo, motivaciones y, de forma sistemática, la información sobre las fuentes de las que Villena extrae sus narraciones.

En el caso de la *argumentatio*, la estructura informativa de los enunciados delimita de manera clara la parte más expositiva, que contiene ejemplos de las acciones de los cuatro elementos naturales, formada por Enunciados con una articulación muy sencilla en Núcleo o Núcleo y Apéndice, de la parte más argumentativa (que hemos llamado *confutatio*) en la que los Marcos adquieren un desarrollo desconocido hasta ese momento en el proceso de la elaboración textual. Contienen tanto conectores que indican relaciones de causa-consecuencia o contraargumentativas entre distintos Enunciados como prótasis condicionales que recogen las posibles objeciones de sus lectores; su extensión es tal que aparecen separadas por signos de puntuación fuerte (como los calderones) allí donde no hay en realidad límites oracionales. Este desarrollo de los Marcos se observa también en la *conclusio*, lo que reafirma nuestra convicción de que es el tipo de articulación informativa del Enunciado que el autor privilegia en la construcción argumentativa de la epístola.

La diversa articulación informativa de los Enunciados en cada una de las partes de la epístola pone de manifiesto la conciencia textual del autor y su capacidad de modular el discurso según la intención comunicativa a la que responde cada una de las partes del texto. En esta misiva se conjugan, como adelantábamos, rasgos medievales y rasgos protohumanísticos: por una parte, la rígida estructura medieval en la distribución de las partes de la carta, pero por otra un despliegue de estructuras sintáctica e informativas, con argumentos téticos y articulación temático-remática según las exigencias del contenido, con distinto desarrollo de las Unidades Informativas (el encadenamiento de Núcleos en las partes más narrativas, el de Marcos en las partes más argumentativas) y con el establecimiento de correlaciones entre Unidades y tipos de contenido (como la muy estable consignación de las fuentes en los Apéndices extensivos). Todo ello sin olvidar la variedad de conectores y el juego de anáforas textuales y etiquetas encapsuladoras con valor catafórico que contribuyen al diseño de una arquitectura textual extremadamente cuidada y que constituyen un claro intento de superar la preceptiva medieval de redacción epistolar. No es tampoco casual que este texto en la encrucijada entre dos tradiciones discursiva diversas, la medieval y la humanística, se enmarque en el género consolatorio, pues este constituye “un género de gran importancia [...] en la medida que, desde la perspectiva retórica pura, permite seguir la clara trayectoria de la adquisición de nuevos géneros o reforma de las viejas precisiones del *ars dictandi* por parte de la epistolografía latina humanística general; así como también el fluctuante devenir de la romance castellana del siglo XV” (Cátedra 1997: 469).

Este tipo de análisis no pretende en ningún caso reemplazar los que se hacen desde una aproximación más clásica a los mecanismos de cohesión textual ni mucho menos los propios de la sintaxis histórica. Se propone simplemente como un complemento a estos otros, ya asentados en el estudio histórico de nuestra lengua, porque puede poner de relieve algunos rasgos de la constitución del texto –ligados fundamentalmente a su articulación informativa– que pueden pasar inadvertidos desde otros enfoques. Nuestro objetivo no ha sido otro que enriquecer el estudio de la evolución diacrónica de los patrones de elaboración textual con el

análisis del nivel informativo, en su dimensión micro y macroestructural, para sustentar en nuevos rasgos lingüísticos la hipótesis del lento viraje hacia un nuevo modelo epistolar que se produce en este siglo.

La epístola de Villena se sitúa en el inicio de esa transición y está muy lejos del tono y el estilo que adoptarán las cartas unas décadas después, pero es interesante observar cómo se va desarrollando la conciencia de que los moldes textuales ofrecidos por la tratadística medieval son flexibles y pueden adaptarse a las necesidades comunicativas y al contexto de la escritura, así como la convicción de que hay margen para la construcción de una imagen del autor y del destinatario más allá del empleo de fórmulas rígidas y encorsetadas.

Agradecimientos

Este trabajo es en gran parte deudor de largas y apasionantes conversaciones con Álvaro Octavio de Toledo, de sus recomendaciones de lectura y de sus siempre agudas sugerencias. Desde aquí quiero expresarle mi profundo agradecimiento por sus iluminadoras reflexiones y sus siempre acertados análisis. Los dos sabemos que este es un trabajo en coautoría, que esperamos tenga su continuación, en un futuro no muy lejano, en el análisis de la arquitectura sintáctica de esta epístola.

Bibliografía

Fuentes primarias

Villena, Enrique de ([?1434] 2020): *Epístola a Suero de Quiñones*. Transcripción paleográfica a cargo de Ana M. Romera Manzanares. Sevilla: Universidad de Sevilla. <http://alojamientos.us.es/historia15/new/textos/>.

Fuentes secundarias

Albaladejo, Tomás (1989): *Retórica*. Madrid: Síntesis.

Alessio, Gian Carlo (2001): "L'ars dictaminis nel Quattrocento italiano: eclissi o persistenza?", en: *Rhetorica: A Journal of the History of Rhetoric* XIX,2, 155-173.

Amendola, Cristiano (2017): *Il vero raccontato. Narratio brevis e retorica umanistica nell'epistola tra Quattro e Cinquecento*, tesis inédita, Université de Liège.

Andersen, H. Leth / Nølle, Hennig (eds.) (2002): *Macro-syntaxe et macro-sémantique*. Bern: Peter Lang.

Blanche-Benveniste, Claire (1990): *Le français parlé, études grammaticales*. Paris: Éditions du CNRS.

Bergin, Thomas (1985): Reseña de Francesco Petrarca, *Letters on Familiar Matters (Rerum familiarum libri IX-XVI)*, Eng. trans. by Aldo S. Bernardo, Baltimore/London, The John Hopkins University Press, pp. xxii, 327, en: *Romance Philology* XXXVIII,3, 410-411.

Borreguero Zuloaga, Margarita (2014): "Left periphery in discourse. Frame Unit and discourse markers", en: Dufter, Andreas / Octavio de Toledo, Álvaro S. (eds.), *Left peripheries in Spanish. Diachronic, variationist and comparative perspectives*. Amsterdam: John Benjamins, 345-382.

Borreguero Zuloaga, Margarita (2019): "De la deixis a la marcación discursiva: funciones y gramaticalización de *ahora (bien)*", en: *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística* IX, 19-58.

Borreguero Zuloaga, Margarita (2021): "Las unidades del discurso y el texto escrito", en: Loureda, Óscar / Schrott, Angela (eds.), *Manual de Lingüística del hablar*. Berlin: De Gruyter, 373-391.

Borreguero Zuloaga, Margarita (2023): "Discourse traditions and models of discourse segmentation", en: Winter-Froemel, Esme / Octavio de Toledo, Álvaro (eds.), *Manual of Discourse Traditions in Romance*, Berlin, De Gruyter, 333-350.

Borreguero Zuloaga, Margarita / Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro (2003): "Aportaciones del análisis del discurso a la historia de la lengua. La organización informativa textual", en: *Res Diachronicae* II, 517-526.

Borreguero Zuloaga, Margarita / Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro (2004): "La organización informativa en los textos periodísticos del s. XVIII: el Diario Pinciano", en: *Res Diachronicae, III. Estudios sobre el siglo XVIII. I Jornadas Monográficas de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española*, www.resdi.com, 77-103.

Borreguero Zuloaga, Margarita / Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro (2006): "La crónica de sucesos (ss. XVII - XIX). Evolución y desarrollo de la organización informativa textual" en: Girón Alconchel, José Luis / Bustos Tovar, José Jesús (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid, Arco/Libros, 2653-2667.

Borreguero Zuloaga, Margarita / Atayan, Vahram / Grosse, Sybille (eds.) (2018): *Models of Discourse Units in Romance Languages*, en: *Revue Romane* LIII,1.

Briesemeister, Dietrich (1990) "The *Consolatio Philosophiae* of Boethius in Medieval Spain", en: *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* LIII, 61-70.

Camargo, Martín (1991): *Ars dictaminis, Ars dictandi*. Turnhout: Brepols (Typologie des sources du Moyen Âge occidental, 60).

Camargo, Martín (2001): "The waning of Medieval *ars dictaminis*", en: *Rhetorica: A Journal of the History of Rhetoric* XIX,2, 135-140.

Carr, Derek C. (1994): "Don Enrique de Villena y la prosa epistolar del siglo XV", en: Toro Pascua, María Isabel (ed.), *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*. Salamanca: Biblioteca Española del siglo XV, t. 1, 227-232.

- Cátedra, Pedro M. (1994): "Introducción", en: Enrique de Villena, *Obras completas*, ed. y prol. de Pedro M. Cátedra, Madrid: Fundación José Antonio de Castro / Turner, xi-xxxiii.
- Cátedra, Pedro M. (1997) "Modos de consolar por carta", en: Lucía Megías, José Manuel (ed.), *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, tomo I, 469-487.
- Cesareo, Alessandro (2014): *L'Epistolario di Coluccio Salutati ed il carteggio con Francesco Petrarca come esempio di latino umanistico: una ricerca filologico-letteraria*, tesis inédita, Universidad Autónoma de Madrid.
- Cignetti, Luca (2011): *L'inciso. Natura linguistica e funzioni testuali*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.
- Company Company, Concepción (2004): "Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis", en: *Nueva Revista de Filología Hispánica* LII, 1-27.
- Cortés, Luis/Camacho, M^a Matilde (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Cotarelo y Mori, Emilio (1896): *Don Enrique de Villena. Su vida y obras*. Madrid: Sucesores de Rivadeneira.
- Cresti, Emanuela (2000), *Corpus di italiano parlato*. Firenze: Accademia della Crusca.
- Daneš, František (1974): "Functional sentence perspective and the organization of text", en Daneš, František (ed.), *Papers on Functional Sentence Perspective*. Praga / La Haya: Academia, Publishing House of the Czechoslovak Academy of Sciences / Mouton, 106-128.
- De Cesare, Anna-Maria/Borreguero Zuloaga, Margarita (2014): "The contribution of the Basel Model to the description of polyfunctional discourse markers. The case of It. «anche», Fr. «aussi» and Sp. «también»", en: Pons, Salvador (ed.), *Discourse segmentation in Romance languages*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 55-94.
- Degand, Liesbeth/Simon, Anne-Catherine (2009): "On identifying basic discourse units in speech: theoretical and empirical issues", en: *Discours* IV. [Special issue: Degand, Liesbeth/Fabricius-Hansen, Cathrine/Ramm, Wiebke (eds.), *Linéarisation et segmentation du discours*].
- Ferrari, Angela (2014): "The Basel Model for paragraph segmentation. The construction units, their relationships and linguistic indication", en: Pons, Salvador (ed.), *Models of Discourse Segmentation. Explorations across Romance languages*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 23-53.
- Ferrari, Angela / Borreguero Zuloaga, Margarita (2015): *La interfaz lengua-texto. Un modelo de estructura informativa*, trad. esp. de Pura Guil. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ferrari, Angela / Cignetti, Luca / De Cesare, Anna Maria / Lala, Letizia / Mandelli, Magda / Ricci, Claudia / Roggia, Enrico (2008): *L'interfaccia lingua-testo*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.
- Ferrari, Angela (ed.) (2004): *La lingua nel testo, il testo nella lingua*. Torino: Atlante Linguistico.
- Ferrari, Angela (ed.) (2005): *Rilievi*. Firenze: Cesati.
- Ferrari, Angela / Lala, Letizia / Pecorari, Filippo / Stojmenova Weber, Roska (eds.) (2010): *Capitoli di storia della punteggiatura italiana*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.
- Firbas, Jan (1992): *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Garrido Martín, Blanca (2023): "Tradicionalidad discursiva y procesos de elaboración en el Cuatrocientos: las «Cartas» de Fernando de Bolea", *RILCE* 39,1, 40-69.
- Girón Alconchel, José Luis (2016): "La segmentación lingüística del discurso en la prosa de la segunda mitad del siglo XVII", en: López Serena, Araceli / Narbona, Antonio / del Rey, Santiago (eds.), *El español a través de los tiempos: estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*. Sevilla: Universidad de Sevilla, vol. 2, 933-955.
- Girón Alconchel, José Luis (2018): "La creación de gramática y de texto: del enunciado a la unidad discursiva en El Quijote", en: Girón Alconchel, José Luis / Herrero Ruiz de Loizaga, Francisco Javier / Sáez Rivera, Daniel M. (eds.), *Procesos de textualización y gramaticalización en la historia del español*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 311-344.
- Girón Alconchel, José Luis (2019): "De la lengua al texto del Rimado de Palacio. Las coplas 695-706 del manuscrito E", en: *e-spania* (<https://journals.openedition.org/e-spania/2403>).
- Girón Alconchel, José Luis (en prensa): "Sobre la evolución de la periferia izquierda del enunciado en textos cronísticos de principios del s. XIV a principios del s. XVII", in Garatea, Carlos / Ezcurra, Álvaro (eds.), *Actas del XI Congreso de Historia de la Lengua Española*, Bern, Peter Lang.
- González Cobas, Jacinto (2014): "Aproximación a la unidad «párrafo». Un enfoque plural", en: *Estudios de Lingüística del Español* XXXV, 169-192.
- Grupo Val.Es.Co. (2014): "Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial)", en: *Estudios de Lingüística del Español* XXXV, 13-73.
- Halliday, Michael A. K. (1967): "Notes on transitivity and theme. Part 2", en: *Journal of Linguistics* III, 199-244.
- Haselow, Alexander (2016): "Micro- et macro-syntaxe: sur deux principes de catégorisation cognitive en langue orale", en: *Modèles linguistiques* LXXIV, 29-50.
- Hernández Guerrero, José Antonio / García Tejera, M^a del Carmen (1994): *Historia breve de la retórica*. Madrid: Síntesis.
- Hockett, Charles F. (1958): *A Course of Modern Linguistics*. New York: Macmillan.
- Koch, Peter (1987): *Distanz im Dictamen. Zur Schriftlichkeit und Pragmatik Mittelalterlicher Brief- und Redemodelle in Italien*. Freiburg, *Habilitationschrift* inédito.
- Lambrecht, Knud (1994): *Information structure and sentence form: Topics, focus, and the mental representations of discourse referents*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511620607>

Lawrance, Jeremy (1988): “Nuevos lectores y nuevos géneros: apuntes y observaciones sobre la epistolografía en el primer Renacimiento español”. en: García de la Concha, Víctor (ed.), *Literatura en la época del Emperador*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 81-99

Longacre, Robert E. (1979): “The paragraph as a grammatical unit”, en: Givón, Talmy (ed.), *Syntax and Semantics*, vol. 12: *Discourse and Syntax*. San Diego: Academic Press, 115-134.

Martínez Caro, Elena (2014): “El párrafo como unidad discursiva: consideraciones de forma y contenido relativas a su demarcación y estructuración”, en: *Estudios de Lingüística del Español XXXV*, 197-221.

Murphy, James (1974): *Rhetoric in the Middle Ages*. Berkeley. [Trad. esp. *La retórica en la Edad Media*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986].

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro (2023): “Rasgos a la carta: fenómenos dialectales y rasgos de lengua elaborada en las Letras de Hernando del Pulgar”, en: *RILCE XXXIX*,1, 70-120.

Pontón Gijón, Gonzalo (2002): *Correspondencias. Los orígenes del arte epistolar en España*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Pons Bordería, Salvador (ed.) (2014): *Discourse Segmentation in Romance Languages*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.

Redeker, Gisela (2006): “Discourse markers as attentional cues at discourse transitions”, en: Fischer K. (ed.), *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier, 339-358.

Rizzo, Silvia (1988): “Il latino del Petrarca nelle *Familiari*”, en: Dionisotti, A. C. / Grafton, Anthony / Krayer, Jill (eds.), *The Uses of Greek and Latin. Historical Essays*. London: The Warburg Institute/University of London, 41-56.

Roulet, Eddy et al. (2001): *Un modèle et un instrument d'analyse de l'organisation du discours*. Bern: Peter Lang.

Vera Luján, Agustín (2012): “El párrafo como unidad discursiva”, en: *Estudios de Lingüística, Universidad de Alicante (ELUA) XXVI*, 343-358.

Villena, Enrique de (1994): *Obras completas*, ed. y prol. de Pedro M. Cátedra. Madrid: Fundación José Antonio de Castro / Turner.

Witt, Ronald (1982): “Medieval “ars dictaminis” and the beginnings of Humanism: A new construction of the problem”, en: *Renaissance Quarterly XXXV*,1, 1-35.

Witt, Ronald (1986): “Boncompagno and the defense of Rhetoric”, *The Journal of Medieval and Renaissance Studies*, 16, 1-31.

Apéndice

Se presentan en este apéndice, por una parte, la transcripción paleográfica del testimonio BETA manid 1617 realizada por Ana M. Romera Manzanares (<http://alojamientos.us.es/historia15/new/textos/>); y, por otra, la segmentación de este texto según los criterios expuestos en el artículo. En este último caso, para facilitar la lectura, se han eliminado la numeración de los folios y de las líneas del texto, así como gran parte de las acotaciones marginales y los reclamos o sílabas que anticipan una palabra cuando se cambia de carilla o folio. De los signos de puntuación originales se han mantenido los puntos altos y bajos y los calderones, pero no las barras oblicuas, como se ha explicado en el artículo. Se han modificado dos lecturas que aparecen entre corchetes y en cursiva.

Se propone una división en párrafos basada en las partes de la epístola tal como quedaron establecidas de la doctrina del *ars dictaminis*. En las partes más extensas la división en párrafos sigue criterios temáticos y formales, que se explican asimismo en el texto de nuestro artículo. En este punto, ha sido de gran ayuda la edición de Pedro Cátedra (Villena 1994). Cada uno de los párrafos se ha segmentado en enunciados y estos a su vez en unidades informativas siguiendo el modelo de Basilea de segmentación del discurso (v. § 3).

La única modificación introducida en la transcripción paleográfica es la separación del texto en bloques para que coincidan con la propuesta de segmentación de la columna de la derecha y sea más fácil el cotejo.

Transcripción paleográfica de A. M. Romera	Segmentación del texto en Enunciados y Unidades Informativas
{h 1r} [encabezamiento: Epistola q<ue> enbio don enrique de villena a Suero de quiñones] {1}	{h 1r} [encabezamiento: Epistola q<ue> enbio don enrique de villena a Suero de quiñones]
<p><D>e Sancho de Jaraua ynforma{2}do fuy/ o Suero/ q<uan>ta ansiedad {3} la v<uest>ra acuçiaua voluntad/. yn{4}qujriendo la causa/ sin hallar lo por q<ue> no<n> {5} erades amado/ con aq<ue>l heruor q<ue> vos alas {6} p<er>sonas q<ue> bien q<ue>riades soliaades amar. {7} buscando fuera de vos q<ui>en mjnjstrar [interlineado: en] es{8}to pudiese directorio consejo & placa{9}tuo rremedio ¶Et ocurriõnos segu<n> aq<ue>l {10} mesmo me dixo por v<uest>ra esto [tachado: s]me sinjfi{11}car carta./ obtener fiando salutifero co<n>{12}sejo con evidente rremedio ¶Et tanto {13} mj voluntad ynçito ynformandome {14} de v<uest>ras virtudes/ q<ue>no pu[tachado:e]de/ obtener {15} la peñola/ esp<er>ando q<ue> por vos mesmo fue{16}se demandado ¶Et maguer/ otro/ mejor {17} de mj podria enesto mesmo mjnjstrar {18} consejo/ & dar rremedio exp<er>to en tales {19} cosas amatorias/ q<ui>se q<ue> el peq<ue>ño con{20}sejo mjo entre los otros fue se contado {21} & en vno con ellos examjnado</p>	<p>Exordium // /<D>e Sancho de Jaraua ynformado fuy /Núcleo- o Suero/ Apéndice int. q<uan>ta ansiedad la v<uest>ra acuçiaua voluntad. /-Núcleo- ynqujriendo la causasin hallar lo /Apéndice int. por q<ue> no<n> erades amado con aq<ue>l heruor q<ue> vos alas p<er>sonas q<ue> bien q<ue>riades soliaades amar./-Núcleo buscando fuera de vos q<ui>en mjnjstrar [en] esto pudiese directorio consejo & placatuo rremedio/ Apéndice ext. // E1 // ¶Et/ Marco ocurriõnos /Núcleo- segu<n> aq<ue>l mesmo me dixo/ Apéndice int. por v<uest>ra esto me sinjficar carta./ Apéndice de A obtener fiando salutifero co<n>sejo con evidente rremedio/-Núcleo // E2 // ¶Et/ Marco tanto mj voluntad ynçito ynformandome de v<uest>ras virtudes q<ue>no pude obtener la peñola/ Núcleo esp<er>ando q<ue> por vos mesmo fue se demandado/ Apéndice ext. // E3 // ¶Et/ Marco1 maguer otro mejor de mj podria enesto mesmo mjnjstrar consejo & dar rremedio exp<er>to en tales cosas amatorias/ Marco2 q<ui>se q<ue> el peq<ue>ño consejo mjo entre los otros fue se contado & en vno con ellos examjnado/ Núcleo // E4 1</p>

Transcripción paleográfica de A. M. Romera	Segmentación del texto en Enunciados y Unidades Informativas
<p>¶Pu<e>s {h 1v} {1} si parades mjentes alas antiguas estorias {2} & alos hechos presentes/ & posibilidades {3} venjaderas/ no vos pareçera nueuo nj es{4}traño amar sin ser amado avn q<ue> el filo{5}sofo diga· qujeres amado s<er> ama/ q<ue> se{6}gun natura esta rregla contiene v<er>dad {7} & segun evidenciã pareçelo contrario {8} ¶Etlos enxemplos rrecordados q<ue> desto {9} pareçen enel pielago delas estorias {10} gran consolaçio<n> eneste caso mjnjstran {11} rrepresentando la penosidad comu<n> {12} q<ue> cuyda s<er> particula<r></p> <p>¶Amo Jupiter {13} [<i>margen izquierdo: ovidio</i>] a europa hija del rrey agenor oyendo {14} la fama desu hermosura & donayre {15} sin la ver· hizo exçesiuas expensas por {16} la obtener/ ala voluntad del qual nun{17}ca consentir qujso/ hasta q<ue> por violen{18}çia & engaño trasformado en blanco {19} toro trasfetandola a esta rregion n<uest>ra {20} desde la libica p<ar>te· titulando la eu{21}ropa de su nonbre/ q<ue>riendo p<er>petuar {22} la rrecordaçio<n> suya· segun es rregistra{23}do enel segundo libro del metamor{24}foseos ¶Et alli mesmo pareçe q<ua>nto p<er> {h 2r} {1} p<er>sigujo al ynfante ganjmedes· & volun{2}taria mente obtener no lo pudo/ hasta {3} q<ue> por violente mano lo arrebató en sus {4} aqujliñas vñas enel dezeno libro pa[<i>margen derecho: ovidio</i>]{5}reçe ¶Et de otras aquje<n> por esta mesma {6} gujsa ynvolutaria mente/ obtouo {7} ¶Non menos se puede dezir febo q<ue> a{8}mo adanes con ferujda voluntad/ & a{9} q<ue>lla nu<n>ca alos suyos qujso consentir {10} afalagos nj abracamj<ento>s/ hasta q<ue> fuye<n>{11}do desus falagos fue enlaurel conver{12}tida por Jupiter· segun pareçe enel p<ri>{13}mero libro del memorado methamor[<i>margen derecho: ovidio</i>]{14}foseos</p> <p>¶Et sy bolujerdes el acatamje<n>to {15} ala ley de escritura/ hallaredes q<ua>nto [<i>margen derecho: reyes</i>] {16} amon atamar bien qujso su herma{17}na· & por blandimjentos & atractiuos {18} dezires adq<ui>rir no la pudo· hasta q<ue> {19} en dolenciã & pensamj<ento> caydo/ le hizo {20} aparejar manjar liqujdo & de su mano {21} q<ue>riendo admjnjstrado le fuese segu<n> {22} pareçe enel segundo libro delos rre{23}yes cap<itul>o treze ¶Tanpoco el rrey orco {h 2v} {1} q<ua>nto qujer q<ue> señales amor<o>sas demos{2}trase/ no pudo/ obtener ap<ro>serpina hi{3}ja de çeres· hasta q<ue> por violenciã fue {4} de aquel hecho rapina como es escri{5}to en el qjnto libro del methamor{6}foseos· [<i>interlineado: &</i>] muchos otros q<ue> sería p<ro>lixo {7} rreçitar sus enxemplos</p> <p>¶Et allende des{8}to estando las &videntes muertes {9} [<i>margen izquierdo: ovidio</i>] por ello conteçidas ¶Matose cana{10}ççe por macareo su hermano aqujen {11} amaua· segun ovidio escriue en sus {12} epistolas ¶Matose la rreyna dido {13} [<i>margen izquierdo: V<ir>gilio</i>] por q<ue>la desanparo eneas/ como es{14}criue vergillio enel quarto dela eney{15}da ¶Desanparo teseo aadriana & de{16}[<i>margen izquierdo: ovidio</i>]xola morir de hanbre enla ysla/ como es {17} escrito en el noveno del methamorro{18}sos ¶Hizo lançar de su casa & andar {19} desterrado fedra aypolito ado fue co{20}[<i>margen izquierdo: seneca</i>]mjdo de beluas marinas como escri{21}ue seneca ensu q<ua>rta tragedia ¶& qu<an>{22}tos otros q<ue> padeçiero<n> escandalos & pe {h 3r} {1} & penosas muertes</p>	<p>Narratio // ¶Pu<e>s/^{Marco1} si parades mjentes alas <u>antiguas estorias</u> & alos hechos presentes & posibilidades venjaderas/^{Marco2} no vos pareçera nueuo nj estraño amar sin ser amado/^{Núcleo} avn q<ue> el filosofo diga· qujeres amado s<er> ama/^{Apéndice de N} q<ue> segun natura esta rregla contiene v<er>dad & segun evidenciã pareçelo contrario/^{Apéndice de A} // ^{E5} // ¶Et/^{Marco} los enxemplos rrecordados q<ue> desto pareçen enel pielago delas estorias gran consolaçio<n> eneste caso mjnjstran rrepresentando la penosidad comu<n> q<ue> cuyda s<er> particula<r>/^{Núcleo} // ^{E6}</p> <p>Narratio. Primer grupo de exempla: Amores no correspondidos en la mitología // ¶Amo Jupiter a Europa/^{Núcleo} hija del rrey agenor/^{Apéndice} // ^{E7} // oyendo la fama desu hermosura & donayre sin la ver·/^{Marco} hizo exçesiuas expensas por la obtener/^{Núcleo1} ala voluntad del qual nunca consentir qujso/^{Apéndice int.} hasta q<ue> por violenciã & engaño/^{Núcleo2} trasformado en blanco toro/^{Apéndice int.} trasfetandola [<i>trasfetola</i>] a esta rregion n<uest>ra desde la libica p<ar>te·/^{Núcleo2} titulando la europa de su nonbre q<ue>riendo p<er>petuar la rrecordaçio<n> suya·/^{Apéndice de N} segun es rregistrado enel segundo libro del metamorfoseos/^{Apéndice de A} // ^{E8} // ¶Et/^{Marco} alli mesmo pareçe q<ua>nto p<er>sigujo al ynfante ganjmedes·/^{Núcleo1} & voluntaria mente obtener no lo pudo/^{Núcleo2} hasta q<ue> por violente mano lo arrebató en sus aqujliñas vñas/^{Núcleo3} enel dezeno libro pareçe/^{Apéndice ext.} // ^{E9} // ¶Et/^{Marco} de otras aquje<n> por esta mesma gujsa ynvolutaria mente obtouo/^{Núcleo} // ^{E10} // ¶Non menos se puede dezir febo q<ue> amo adanes con ferujda voluntad/^{Núcleo1} & aq<ue>lla nu<n>ca alos suyos qujso consentir afalagos nj abracamj<ento>s/^{Núcleo2} hasta q<ue> fuye<n>do desus falagos fue enlaurel convertida por Jupiter·/^{Núcleo3} /^{Núcleo} segun pareçe enel p<ri>mero libro del memorado metamorfoseos/^{Apéndice ext.} // ^{E11}</p> <p>Narratio. Segundo grupo de exempla: Amores no correspondidos en la Biblia y en la mitología // ¶Et/^{Marco} sy bolujerdes el acatamje<n>to ala ley de escritura/^{Marco} hallaredes q<ua>nto amon atamar bien qujso su hermana·/^{Núcleo1} & por blandimjentos & atractiuos dezires adq<ui>rir no la pudo·/^{Núcleo2} hasta q<ue> en dolenciã & pensamj<ento> caydo le hizo aparejar manjar liqujdo & de su mano q<ue>riendo admjnjstrado le fuese/^{Núcleo3} segu<n> pareçe enel segundo libro delos rreyes cap<itul>o treze/^{Apéndice ext.} // ^{E12} // ¶Tanpoco el rrey orco·/^{Núcleo1} q<ua>nto qujer q<ue> señales amor<o>sas demostrase/^{Apéndice int} no pudo obtener ap<ro>serpina·/^{Núcleo1} hija de çeres·/^{Apéndice int.} hasta q<ue> por violenciã fue de aquel hecho rapina/^{Núcleo2} como es escrito en el qjnto libro del methamorfoseos·/^{Apéndice} // ^{E13} // ¶[&]/^{Marco} muchos otros q<ue> sería p<ro>lixo rreçitar sus enxemplos/^{Núcleo} // ^{E14} //</p> <p>Narratio. Tercer grupo de exempla: Muertes y suicidios ¶Et/^{Marco1} allende desto/^{Marco2} estando las &videntes <u>muertes</u> por ello conteçidas/^{Núcleo} // ^{E15} // ¶Matose canaççe por macareo su hermano aqujen amaua·/^{Núcleo} segun ovidio escriue en sus epistolas/^{Apéndice ext} // ^{E16} // ¶Matose la rreyna dido por q<ue>la desanparo eneas·/^{Núcleo} como escriue vergillio enel quarto dela eneyda/^{Apéndice ext} // ^{E17} // ¶Desanparo teseo aadriana/^{Núcleo1} & dexola morir de hanbre enla ysla/^{Núcleo2} como es escrito en el noveno del methamorfosos/^{Apéndice ext} // ^{E18} // ¶Hizo lançar de su casa & andar desterrado fedra aypolito/^{Núcleo} ado fue comjdo de beluas marinas/^{Apéndice1} como escriue seneca ensu q<ua>rta tragedia/^{Apéndice2} // ^{E19} // ¶[&] qu<an>tos otros q<ue> padeçiero<n> escandalos & penosas muertes// ^{E20}</p>

Transcripción paleográfica de A. M. Romera	Segmentación del texto en Enunciados y Unidades Informativas
<p>tanto q<ue> los no<n> {2} entendidos/ cuydan los hechos de {3} amor/ sean gobernados & ala defor{4}tuna cometidos mano ¶Et alos q<ue> {5} curosa mente esto contenpla<n> con {6} aplicacio<n> yntelectiua es conoçido {7} menos daño se con estos acaescan {8} escandalos & pareçidos ynfortu{9}njos q<ue> sy las causas rremotas los {10} suyos p<er>diesen efetos q<ue> seria<n> vnj{11}versal daño/ no ygalado conel par{12}ticular ynfortunjo ¶Et por q<ue> esto sea {13} mejor entendido/ no dudare dila{14}tar lo/ por exenplo & con paraçion {15} evidente enlas acciones elemen{16}tales</p> <p>¶Dada es al fuego propie{17}dad combustible & por el an seydo {18} q<ue>mados muchos tenplos orato{19}rios· çibdades & santuarios· estudios {20} & lugares sagrados ¶Quemose la {21} casa s<an>ta en tiempo de nabuco dono{22}sor ¶Quemose la çibdad troyana e<n> {23} t<ien>po de priamo ¶Quemose [tachado: l] el estu{24}dio {h 3v} {1} atenjense en t<ien>po de demetrio & seteçien{2}tos mjll volumes de libros do tantos {3} [margen izquierda: agelio auli] pereçiero<n> saberes segun escriue age{4}lio yn libro notiu<m> oticaru<m> ¶Et aquel {5} vnjversal ynçendio de feton de que<n> {6} [margen izquierda: ovidio] ovidio enel segundo libro de su me{7}tamorfoseos tanta mençio<n> haze ¶ {8} Onde menos daño fue q<ue> aq<ue>llas co{9}sas q<ua>nto qujer vtiles fuesen perdidas {10} q<ue>sy el fuego perdiera· su abçio<n> co<n>{11}bustible cuya p<er>dida fuera vnjver{12}sal daño de mayor notibjilidad al {13} curso dela generaçio<n> & corrupçion mu<n>{14}dana q<ue>los particulares daños ya {15} no<n>brados</p> <p>¶Et si alguno ya dixese {16} q<ue>ya conteçio el fuego p<er>der su ac{17}tuidad combustible q<ua>ndo los tres {18} njiños sidrac mjsac & abdenago {19} fuero<n> enla fornaz por nabuco do{20}[margen izquierda: danjel]nosor lançados & sin lisio<n> saliero<n> {21} dende segun es escrito danjeliste<r>{22}çio ¶Et eso mesmo q<ua>ndo Jason peleo {23} conlos bueyes en cantados q<ue> la<n>{24}[margen izquierda: gujdo]çaua<n> fuego por la boca & fue libra{25}do {h 4r} {1} de aquel ynçendio segun escriue gui{2}do de colunjs enla estoria troyana {3} & otros casos asaz desta manera ¶Res{4}pondese· q<ue> nunca el fuego su actiu{5}dad p<er>dio/. q<ue> sj la p<er>diese no seria fue{6}go ¶Pero en aq<ue>llos casos por yndis{7}pusiçion del paçiente ¶ca delos tres {8} njiños/ segun en aquel mesmo testo de {9} su estoria es fallado cuenta/ q<ue> vn {10} viento se leuanto dentro enel fornaz {11} por maravjlla/ q<ue> ynpelia las llamas {12} q<ue> aellos no llegasen ¶Et enel caso de {13} Jason/ el mesmo gujdo de colunjs {14} dize q<ue> por medea le fue dado vn olio {15} tan oviante al ynçendio del fuego/ q<ue> {16} lançandolo yndispuso el fuego q<ue> e{17}nel acçio<n> no hiziese</p> <p>¶Tal eso mesmo {18} se puede hallar enlas op<er>açiones del {19} ayre/ q<ue> diuersas vezes arrinco mo<n>tes {20} & derribo edefiçios & hizo tenpestuo{21}sas comoçiones marinas ¶Derribo {22} [margen derecha: V<ir>gilio] los grandes aruolos del monte ta{23}vurno segun dello haze comparaçion {h 4v} {1} vergilio & delas tenpestades q<ue> enla {2} mar comueve en el [blanco] libro dela {3} eneyda ¶Co<n>moujo las ondas & hizo {4} [margen izquierda: guido] sonodrir alos rreyes castor & polus {5} hermanos de/ elena/. segun gujdo de {6} colunjs cuenta enla estoria troyana {7} ¶Et arrebató los/ ob<is>pos del real del {8} rrey don rrodrigo· & alçolos enel a{9}rrebatado toruellino/ hasta q<ue>los p<er>{10}diero<n> de ujsta & leuo el capirote del {11} mesmo rrey alas tiendas delos mo{12}ros/ hasta çerca donde muça su ca{13}pitan estaua p<er>fugando el çercano {14} vençimj<ento> segun la estoria gonça peral {15} ha [blanco] escrito ¶Pareçe la tenpestad {16} [margen izquierda: V<ir>gilio] por eolo rrey delos vientos/ contra los {17} navegantes troyanos· segun por {18} vergilio enel primero dela eneyda {19} registrado pareçe</p>	<p>Argumentatio // /tanto q<ue> los no<n> entendidos cuydan los hechos de amor sean gobernados & ala defortuna cometidos mano/^{Núcleo} //^{E21} // ¶^{Marco}Et alos q<ue> curosa mente esto contenpla<n> con aplicacio<n> yntelectiua es conoçido menos daño ser con estos acaescan escandalos & pareçidos ynfortunjos q<ue> sy las causas rremotas los suyos p<er>diesen efetos q<ue> seria<n> vnjversal daño no ygalado conel particular ynfortunjo/^{Apéndice ext} //^{E22} // ¶^{Marco1}Et por q<ue> esto sea mejor entendido/^{Marco2} no dudare dilatar lo por exenplo & con paraçion evidente enlas acciones elementales/^{Núcleo} //^{E23}</p> <p>Argumentatio. Primer grupo de exempla. Accidentes naturales: el fuego // ¶Dada es al fuego propiedad combustible/^{Núcleo1} & por el an seydo q<ue>mados muchos tenplos oratorios· çibdades & santuarios· estudios & lugares sagrados/^{Núcleo2} //^{E24} // ¶^{Marco}Quemose la casa s<an>ta en tiempo de nabuco donosor/^{Núcleo} //^{E25} // ¶^{Marco}Quemose la çibdad troyana e<n> t<ien>po de priamo/^{Núcleo} //^{E26} // ¶^{Marco}Quemose el estudio atenjense en t<ien>po de demetrio/^{Núcleo1} & seteçien{2}tos mjll volumes de libros do tantos pereçiero<n> saberes/^{Núcleo2} segun escriue agelio yn libro notiu<m> oticaru<m>/^{Apéndice ext} //^{E27} // ¶^{Marco}Et aquel vnjversal ynçendio de feton/^{Núcleo} de que<n> ovidio enel segundo libro de su metamorfoseos tanta mençio<n> haze/^{Apéndice ext} //^{E28} // ¶^{Marco}Onde menos daño fue q<ue> aq<ue>llas cosas q<ua>nto qujer vtiles fuesen perdidas q<ue>sy el fuego perdiera· su abçio<n> co<n>bustible/^{Núcleo} cuya p<er>dida fuera vnjversal daño de mayor notibjilidad al curso dela generaçio<n> & corrupçion mu<n>dana q<ue>los particulares daños ya no<n>brados/^{Apéndice ext} //^{E29}</p> <p>Confutatio (inserta en la argumentatio) // ¶^{Marco1}Et si alguno ya dixese q<ue>ya conteçio el fuego p<er>der su actiuidad combustible q<ua>ndo los tres njiños sidrac mjsac & abdenago fuero<n> enla fornaz por nabuco donosor lançados & sin lisio<n> saliero<n>/^{Marco2} dende segun es escrito danjeliste<r>çio/^{Apéndice d M} ¶^{Marco}Et eso mesmo q<ua>ndo Jason peleó conlos bueyes en cantados q<ue> la<n>çaua<n> fuego por la boca & fue librado de aquel ynçendio/^{Marco3} segun escriue guido de colunjs enla estoria troyana/^{Apéndice de M} & otros casos asaz desta manera/^{Marco4} ¶Respondese· q<ue> nunca el fuego su actiuidad p<er>dio. q<ue> sj la p<er>diese no seria fuego/^{Apéndice} //^{E30} // ¶^{Marco}Pero en aq<ue>llos casos por yndispusiçion del paçiente/^{Núcleo} //^{E31} //ca delos tres njiños/^{Núcleo} segun en aquel mesmo testo de su estoria es fallado cuenta/^{Apéndice int} q<ue> vn viento se leuanto dentro enel fornaz por maravjlla q<ue> ynpelia las llamas q<ue> aellos no llegasen/^{Núcleo} //^{E32} // ¶^{Marco1}Et enel caso de Jason/^{Marco2} el mesmo gujdo de colunjs dize q<ue> por medea le fue dado vn olio tan oviante al ynçendio del fuego q<ue> lançandolo yndispuso el fuego q<ue> enel acçio<n> no hiziese/^{Núcleo} //^{E33}</p> <p>Argumentatio. Segundo grupo de exempla. Accidentes naturales: el aire // /Tal eso mesmo se puede hallar enlas op<er>açiones del ayre/ q<ue> diuersas vezes arrinco mo<n>tes & derribo edefiçios & hizo tenpestuosas comoçiones marinas/^{Núcleo} //^{E34} // ¶Derribo los grandes aruolos del monte tavurno/^{Núcleo} segun dello haze comparaçion vergilio & delas tenpestades q<ue> enla mar comueve en el libro dela Eneyda/^{Apéndice ext} //^{E35} // ¶^{Marco}Co<n>moujo las ondas/^{Núcleo1} & hizo sonodrir alos rreyes castor & polus/^{Núcleo2} hermanos de elena/^{Apéndice int} segun gujdo de colunjs cuenta enla estoria troyana/^{Apéndice ext} //^{E36} // ¶^{Marco}Et arrebató los ob<is>pos del real del rrey don rrodrigo· & alçolos enel arrebatado toruellino hasta q<ue>los p<er>diero<n> de ujsta/^{Núcleo2} & leuo el capirote del mesmo rrey alas tiendas delos moros hasta çerca donde muça su capitan estaua p<er>fugando el çercano vençimj<ento>/^{Núcleo3} segun la estoria gonça peral ha escrito/^{Apéndice ext} //^{E37} // ¶Pareçe la tenpestad por eolo rrey delos vientos contra los navegantes troyanos/^{Núcleo} segun por vergilio enel primero dela eneyda registrado parece/^{Apéndice ext} //^{E38}</p>

Transcripción paleográfica de A. M. Romera	Segmentación del texto en Enunciados y Unidades Informativas
<p>¶No menos por {20} el agua daños acaeciéro<n> ¶Sumer{21} giose la çibdad debays delas ondas {22} [margen izquierdo: eutropio] rroncas encubiertas marinas de q<ui>e<n> {23} avn la suya [interlineado: pareçe] rruyna· de cuyos deleytes {h 5r} {1} tanta mençion haze la estoria rroma{2}na ¶Sumergiose la ysla alantiar {3} [margen derecho: otico] ante quel mar medi terraneo del /o{4}çeano saliese· segun etico filofó en su {5} cosmografía testigua ¶Et aq<ue>llas [blanco] {6} [blanco] en la mayor p<ar>te vnjversales {7} q<ue> pocos dellas escaparo<n>· la q<ue> fue en [margen derecho: genesis] {8} t<ien>po denoe segun es escrito genesis {9} siete· & las q<ue> fuero<n> en tiempo de ogi{10}[margen derecho: san ysidro]gio & de vcalio<n> segun san ysidro rre{11}çita enel trezeno libro de sus &temolo{12}gias ¶Con todo eso mayor daño fue{13}ra la yn nudaçio<n> quitar posible/ que {14} los p<ar>ticulares rreuocar ynpedime<n>{15}tos</p> <p>¶De esta manera mjsma la q<ui>taro<n> {16} sus tenblores derribamj<ento>s p<ro>uoco de {17} çibdades· hasta q<ue> ochenta & vna vez ca{18}yero<n> [interlineado: en] las orientales p<ar>tes segun enla {19} cosmogrofia es hallado & en otros lu{20}gares derribamj<ento>s de tenplos/ castillos {21} & grandes/ edefiçios ¶Et avn cada dia {22} espiriençias pareçen & verificase bie<n> {h5 v} {1} aq<ue>lla palabra de oujido nobrado q<ue> di{2}xo en el qujzeno libro de su metamor{3} [margen izquierdo: ovidio]foseos·q<ue> todas las cosas delos genera{4}les delos elementos produzidos/ e{5}nellos mesmos se rresuelue</p> <p>¶Et por la {6}similitud deste enxemplo entender {7} podeys q<ue>las çelestiales ynfluençias {8} son cabsa rremota dela p<ro>duçio<n> delos {9} sensibles & presentes efetos/ segun e<n> {10} los astronomjcos juyzios es de p<ar>tida {11} onde tribuyen la[interlineado: s] ynçitaçiones del amor {12} dela ynfluençia venerea proceder {13} & alos plazeres mundanos· asy como {14} Jupiter es sinjficador delos plaze{15}res dela otra uйда ¶Et segun el esta{16}do de venus enla rrayz natiua de ca{17} da vno asi adebda la variedad de sus {18} amaçiones ¶Que si estoujere fuera {19} de sus dinjdades cayda/ p<er>o ha bue<n> {20} acatamj<ento> conel almuntez haze q<ue> na{21}çido qujera bie<n> atodos & todos lo quj{22}eran mal ael ¶Et si el señor del açe<n>de<n>{23}te/ aborreçio avenus/ & ella del todo no {h 6r} {1} estoujere cayda de sus dinjdades ha{2}ze q<ue> los otros qujera<n> bie<n> alnaçido & {3} el aborresca atodos ¶Et si venus esto{4}jere cayda/ creçida enlunbre di{5} resto/ en su ensaltaçio<n>/ & enel carro {6} llamado epeticulo/ con buenos acata{7}mj<ento>s del açendente/ & delas suertes {8} dela ventura q<ue> rra bie<n> el naçido atodos {9} [margen derecho: tolemeo abunaya* alq<ue>nde ali abe<n> rrag*] & q<ue> rran bie<n> ael·segun la concordia {10} de tolemeo & de abu maxar & de alq<ue>n{11}de· & de ali avenrragel· & delos otros {12} juzgadores & vniforme mente en {13} esto con condaro<n> ¶Et sy de algunos e{14}uidentes yn surge<n> contrarios q<ue> pa{15}rçe el primero acatamj<ento>/ conla rra{16}zon no<n> convengan· p<ro>funda mente {17} considerando conoçera qual qujer {18} capaz de rrazo<n>/ menos daño s<er> los p<ar>ti{19}culares naçimj<ento>s q<ue> sila vnjversal yn{20} flue<n>çia delos suyos fuesen efetos {21} [margen derecho: tolemeo] priuados ¶Et por q<ua>nto tolemeo en {22} la flor de sus juyzios en el çentí loq<ui>o {h 6v} {1} contenjda enla palabra novena dize {2} q<ue> delos efectos del naçido la suya se {3} podra argujr ynfrue<n>çia ¶Donde pa{4}rçe pues vos tan cordial mente a{5}mays las p<er>sonas de vos bie<n> q<ue> ridas {6} & aq<ue>llas en amaçio<n> no corresponden {7} av<uest>ro amatorio consejo/ q<ue> fue venus da{8}ñada si qujer touo ynpedimentos en {9} la rrayz natiua aborreçiendo el açe<n>de<n>{10}te avn q<ue> aquel touo p<ar>te de sus dinjdades ¶Apêndice // E54 // ¶Et/Marco avn devriades s<er> mas desamado delas p<er>sonas mayores q<ue> vos q<ue> delas menores ¶Apêndice // E55 // ¶Et/Marco p<ar>a esto muchos se pueden hallar rremedios ¶El p<ri>n{15}cipal delos quales curso natu{16}ral si [interlineado: el] osta culo legal no lo deujase la {17} ymage<n> costelada hecha q<ua>ndo venus es{18}ta en tauro el creçiente enlunbre di{19}reto bie<n> acatado de Jupiter & del sol re{20}</p>	<p>Argumentatio. Tercer grupo de <i>exempla</i>. Accidentes naturales: el agua // ¶No menos por el <u>agua</u> daños acaeciéro<n>/Núcleo// E39 // ¶Sumergiose la çibdad debays delas ondas rroncas encubiertas marinas de q<ui>e<n> avn la suya [pareçe] rruyna·/Núcleo de cuyos deleytes tanta mençion haze la estoria rromana/ Apêndice // E40 // ¶Sumergiose la ysla alantiar ante quel mar medi terraneo del oçeano saliese·/Núcleo segun etico filofó en su cosmografía testigua/ Apêndice // E41 // ¶Et/Marco aq<ue>llas en la mayor p<ar>te vnjversales q<ue> pocos dellas escaparo<n>·/ Núcleo la q<ue> fue en t<ien>po denoe/ Apêndice segun es escrito genesis siete·/ Apêndice de A & las q<ue> fuero<n> en tiempo de ogigio & de vcalio<n>/ Apêndice segun san ysidro rreçita enel trezeno libro de sus &temologias/ Apêndice de A // E42 // ¶Con todo eso/Marco mayor daño fuera la yn nudaçio<n> quitar posible que los p<ar>ticulares rreuocar ynpedime<n>tos/ Núcleo // E43</p> <p>Argumentatio. Cuarto grupo de <i>exempla</i>. Accidentes naturales: la tierra // ¶De esta manera mjsma/Marco la q<ui>taro<n> [tierra] sus tenblores derribamj<ento>s p<ro>uoco de çibdades·/ Núcleo hasta q<ue> ochenta & vna vez cayero<n> [en] las orientales p<ar>tes/ Núcleo2 segun enla cosmogrofia es hallado/ Apêndice int. & en otros lugares derribamj<ento>s de tenplos castillos & grandes edefiçios/ Núcleo3 // E44 // ¶Et/Marco avn cada dia espiriençias pareçen/ Núcleo1 & verificase bie<n> aq<ue>lla palabra de oujido nobrado· q<ue> dixo/ Núcleo2· en el qujzeno libro de su metamorfoseos·/ Apêndice int. q<ue> todas las cosas delos generales delos elementos produzidos enellos mesmos se rresuelue/ Núcleo2 // E45 //</p> <p>Conclusio ¶Et/Marco por la similitud deste enxemplo entender podeys q<ue>las çelestiales ynfluençias son cabsa rremota dela p<ro>duçio<n> delos sensibles & presentes efetos/ Núcleo segun e<n> los astronomjcos juyzios es de p<ar>tida/ Apêndice // E46 // onde tribuyen la[s] ynçitaçiones del amor dela ynfluençia venerea proceder & alos plazeres mundanos·/ Núcleo1 asy como Jupiter es sinjficador delos plazeres dela otra uйда/ Núcleo2 // E47 // ¶Et/Marco1 segun el estado de venus enla rrayz natiua de cada vno/ Marco2 asi adebda la variedad de sus amaçiones/ Núcleo // E48 // ¶Que si estoujere fuera de sus dinjdades cayda/ Núcleo· p<er>o ha bue<n> acatamj<ento> conel almuntez/ Apêndice int. haze q<ue> naçido qujera bie<n> atodos & todos lo qujeran mal ael/ Núcleo // E49 // ¶Et/Marco1 si el señor del açe<n>de<n>te/ aborreçio avenus & ella del todo no estoujere cayda de sus dinjdades/ Marco2 haze q<ue> los otros qujera<n> bie<n> alnaçido/ Núcleo1 & el aborresca atodos/ Núcleo2 // E50 // ¶Et/Marco1 si venus estoujere cayda/ Marco2 creçida enlunbre diretto en su ensaltaçio<n> & enel carro llamado epeticulo/ Apêndice de M con buenos acatamj<ento>s del açendente & delas suertes dela ventura q<ue> rra bie<n> el naçido atodos/ Núcleo1 & q<ue> rran bie<n> ael·/ Núcleo2 segun la concordia de tolemeo & de abu maxar & de alq<ue>nde· & de ali avenrragel· & delos otros juzgadores & vniforme mente en esto con condaro<n>/ Apêndice ext. // E51 // ¶Et/Marco1 sy de algunos euidentes yn surge<n> contrarios q<ue> pareçe el primero acatamj<ento> conla rrazon no<n> convengan/ Marco2 p<ro>funda mente considerando conoçera qual qujer capaz de rrazo<n> menos daño s<er> los p<ar>ticulares naçimj<ento>s q<ue> sila vnjversal ynflue<n>çia delos suyos fuesen efetos priuados/ Núcleo // E52 // ¶Et/Marco1 por q<ua>nto tolemeo en la flor de sus juyzios en el çentí loq<ui>o contenjda enla palabra novena dize/ Marco2 q<ue> delos efectos del naçido la suya se podra argujr ynfrue<n>çia/ Núcleo // E53 // ¶Donde pareçe/ Núcleo· pues vos tan cordial mente amays las p<er>sonas de vos bie<n> q<ue> ridas & aq<ue>llas en amaçio<n> no corresponden av<uest>ro amatorio consejo/ Apêndice int. q<ue> fue venus dañada si qujer touo ynpedimentos en la rrayz natiua aborreçiendo el açe<n>de<n>te/ Núcleo avn q<ue> aquel touo p<ar>te de sus dinjdades/ Apêndice // E54 // ¶Et/Marco avn devriades s<er> mas desamado delas p<er>sonas mayores q<ue> vos q<ue> delas menores/ Núcleo // E55 // ¶Et/Marco p<ar>a esto muchos se pueden hallar rremedios/ Núcleo // E56 // ¶El p<ri>nçipal delos quales curso natural/ Núcleo· si [el] osta culo legal no lo deujase la ymage<n> costelada hecha q<ua>ndo venus esta en tauro/ Apêndice int. el creçiente enlunbre diretto bie<n> acatado de Jupiter & del sol reçibiente al señor del açendente</p>

Transcripción paleográfica de A. M. Romera	Segmentación del texto en Enunciados y Unidades Informativas
<p>[<i>margen izquierdo</i>: picatriz]çibiente al señor del açendente del na{21}çido p<ar>a que<n> se haze/ con las otras con{22} diçiones q<ue> aellos p<er>tenesca<n> [<i>interlineado</i>: segun picatriz {h 7r} {1} escriujo enel libro de sus ymagenes {2} [<i>margen derecho</i>: tos alberto mag] Et tos enel gran libro de venus ¶Dixo {3} eso mesmo alberto magno ensu espi{4}ramentador/ q<ue>la yerua del torna sol {5} cogida enla mañana & trayda consigo {6} aprouecha aesto· & bie<n> parece q<ue> saco de {7} las qujranjdes/ donde haze gra<n> me<n>{8}çio<n> dela virtud amatoria desta yerua {9} ¶Et añediero<n> los modernnos o deste t<ien>po q<ue> algo desto esp<er>imentaro<n>/ deue s<er> cogida q<ua>ndo esta el sol adiez y siete gra{12} dos de aries ¶Et figiologo ha tratado {13} [<i>margen derecho</i>: figiologo] en sus fisicas/ ataduras de virtudes {14} /de piedras· & de mjenbros animales {15} q<ue> son a esto prouechosos· como el cafir {16} · & el esmeralda· & el coral· & los pelos{17} dela naqujra· & el coraçon del bueytre {18} · & otras muchas desta manera ¶Et avn {19} enla virtud delos salmos sacados del {20} basilogrofo/ son muchos aesto ap<ro>ue{21}chantes con sus filatenas· espeçial {22} mente aquel q<ue> comjença· [<i>lat</i>: diligant {23} domjne fortitudo mea] ¶Et maguer {h 7v} {1} estas cosas [<i>legible</i>] parecen/ tie<n>{2}ple<n> el rigor del ynfortunjo venero {3} q<ue> haze<n> s<er> desamado al naçido/ no lo ha{4}ze quitandole su acçio<n> enlas [<i>blanco</i>] po{5}njen do al paçiente de otra manera ¶Et {6} avn envia de rrazo<n> sin estas solitu{7}des/ conformandose conlo q<ue> puede {8} s<er> & sufriendo lo q<ue> escusar no se puo{9}de aliuiase la pasio<n> del ynfortunjo ¶Por eso dixo seneca enel {10} libro de rre{11}medio contra fortuna/ q<ue> toda fortuna adversa sufriendola es sufriendola es hecha liujana {13}</p> <p>¶Et sobre todo esto dirigir v<uestr>os rrue{14}gos al soberano dador q<ue>le plaze ma<n>{15}tiene & hizo el natural orde<n> & puede {16} mudar aq<ue>l q<ua>ndo le plaze q<ue> rrestringa {17} las adversantes costelaçiones & se{18}ra vltimo & mayor rrefugio v<uestr>o q<ue> por {19} justas en su a[<i>interlineado</i>: ca]tamj<ento> los q<ue> justas le pide<n> {20} cosas/ su ynfinjta bondad & larguea{21}za consuela ynfallible mente alos {22} q<ue> rrecorre<n> al diujnal auxilio la q<ui>enple{23}ga {h 8r} {1} tener vos en su guarda· & hazer q<ue> por {2} nos seades amado/ q<ue> hasta agora de{3}samado fuestes ¶De ynjesta mj villa {4} el dia qujnzeno del mes terçero {5} [<i>mano 2</i>: deo gr<ati>as] {6} [<i>mano 3</i>: i porques verdad lo selle con mi sello]</p>	<p>del nacido/ -Núcleo p<ar>a que<n> se haze con las otras condiçiones q<ue> aellos p<er>tenesca<n> /Apéndice [segun] picatriz escriujo enel libro de sus ymagenes Et tos enel gran libro de venus /Apéndice // E57 // ¶Dixo eso mesmo alberto magno ensu espiramentador /Núcleo // E58 // q<ue>la yerua del torna sol cogida enla mañana & trayda consigo aprouecha aesto· /Núcleo1 & bie<n> parece q<ue> saco de las qujranjdes/ donde haze gra<n> me<n>çio<n> dela virtud amatoria desta yerua /Apéndice // E59 // ¶Et /Marco añediero<n> los modernnos o deste t<ien>po/ Núcleo- q<ue> algo desto esp<er>imentaro<n> /Apéndice int. deue s<er> cogida q<ua>ndo esta el sol adiez y siete grados de aries /Núcleo // E60 // ¶Et /Marco figiologo ha tratado en sus fisicas ataduras de virtudes de piedras & de mjenbros animales q<ue> son a esto prouechosos· /Núcleo como el cafir· & el esmeralda· & el coral· & los pelos dela naqujra· & el coraçon del bueytre · & otras muchas desta manera /Apéndice ext. // E61 // ¶Et /Marco avn enla virtud delos salmos sacados del basilogrofo son muchos aesto ap<ro>uechantes con sus filatenas· /Núcleo espeçial mente aquel q<ue> comjença· <i>diligant domjne fortitudo mea</i> /Apéndice // E62 // ¶Et /Marco1 maguer estas cosas parecen tie<n>ple<n> el rigor del ynfortunjo venero q<ue> haze<n> s<er> desamado al naçido /Marco2 no lo haze quitandole su acçio<n> enlas [<i>blanco</i>] ponjendo al paçiente de otra manera /Núcleo // E63 // ¶Et /Marco1 avn envia de rrazo<n> sin estas solituçiones /Marco2 conformandose conlo q<ue> puede s<er> & sufriendo lo q<ue> escusar no se puode /Apéndice de M aliuiase la pasio<n> del ynfortunjo /Núcleo // E64 // ¶Por eso dixo seneca /Núcleo- enel libro de rremedio contra fortuna /Apéndice int. q<ue> toda fortuna adversa sufriendola es hecha liujana /Núcleo // E65</p> <p>Petitio // ¶Et /Marco1 sobre todo esto /Marco2 dirigir v<uestr>os rruegos al soberano dador /Núcleo- q<ue>le plaze ma<n>tiene & hizo el natural orde<n> & puede mudar aq<ue>l q<ua>ndo le plaze /Apéndice int // E66 q<ue> rrestringa las adversantes costelaçiones /Núcleo1 & sera vltimo & mayor rrefugio v<uestr>o /Núcleo2 // E67 // /<q<ue> por justas en su a[ca]tamj<ento> los q<ue> justas le pide<n> cosas su ynfinjta bondad & largueza consuela ynfallible mente alos q<ue> rrecorre<n> al diujnal auxilio /Núcleo la q<ui>enplega tener vos en su guarda· & hazer q<ue> por nos seades amado q<ue> hasta agora desamado fuestes /Apéndice // E68 ¶De ynjesta mj villa el dia qujnzeno del mes terçero [<i>mano 2</i>: deo gr<ati>as] [<i>mano 3</i>: i porques verdad lo selle con mi sello]</p>

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2021-123763NA-I00 “Hacia una diacronía de la oralidad/escrituralidad: variación concepcional, traducción y tradicionalidad discursiva en el español y otras lenguas románicas” (DiacOralEs), financiado por MCIN/AEI/ 10.13039/501100011033.